



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**INFLUENCIA DE LA RELACION PADRES-HIJOS EN LA
ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD DE LOS HIJOS
ADOLESCENTES**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A :

MARSELA ALEJANDRA ALVAREZ IZAZAGA

DIRECTORA DE TESIS: DRA. SUSAN PICK STEINER

MEXICO, D.F.

1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RECONOCIMIENTOS

A la Dra. Susan Pick por su gran interés y estímulo para superarme y ver concluida esta etapa de mi vida. Por todo lo que he aprendido con ella a lo largo de nuestro trabajo diario. Por el ejemplo que representa como investigadora a seguir. Gracias por creer en mí.

A la Maestra Patricia Andrade por su ayuda siempre incondicional, amable y valiosa que me estimuló a seguir adelante.

A la Maestra Lucy Reidl por su preocupación para que mi trabajo fuese de calidad como lo fueron sus asesorías.

A la Dra. Mirtha Flores y a la Maestra Magdalena Varela por su apoyo para continuar.

Al Dr. Ricardo Vernon, por su gran ayuda dedicación y consejos para que no quedara a medio camino y alcanzara la meta.

A mis amigos, amigas y compañeras de trabajo, por su confianza y aliento para terminar mi Tesis.

Dedico esta Tesis:

A Dios, por su amor infinito y auténtico que le dá sentido a mi vida.

A ti padre, porque esta Tesis forma parte de lo que siempre esperaste de mí. Te amo donde quiera que estés.

A ti mamá, porque confías en mí, me apoyas y eres el pilar de mi formación. Te quiero muchísimo.

A ti Carmen que representas el respaldo incondicional, la guía y el ejemplo que siempre se necesita. Gracias por tu comprensión y amor permanente.

A ti Paola, por la lección diaria de jovialidad, entusiasmo y afán de saber; por tu adolescencia que significó una enseñanza constante para mi trabajo.

A ti Marina, que todos los días me das toda una cátedra de amor y de vida.

A ti abuelita, siempre sencillez y alegría, por regalarme la sabiduría de tus años y la experiencia invaluable de tu generación. Y a ti Chayo por tu cariño y compañía.

A mis sobrinos José Manuel y Gerardo y a todos los niños y niñas del mundo, porque la relación con sus padres sea lo mejor en su vida.

Y a ti José Antonio porque me enseñas, me amas, fortaleces mi fe y me ayudas a ser yo misma. Así quiero ser contigo.

INDICE

INDICE DE TABLAS	7
RESUMEN	9
INTRODUCCION	10
CAPITULO I. LA SEXUALIDAD EN EL ADOLESCENTE	17
QUÉ SE ENTIENDE POR SEXUALIDAD	17
<i>Sexualidad y Adolescencia</i>	19
<i>Educación e información sexual</i>	21
IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LA SEXUALIDAD EN LOS Y LAS ADOLESCENTES	26
ACTITUDES DE LA Y EL ADOLESCENTE HACIA LA SEXUALIDAD	37
<i>Actitud hacia la actividad sexual antes del matrimonio</i>	39
<i>Actitud hacia los roles sexuales</i>	40
<i>Actitud hacia la educación sexual</i>	44
<i>Actitud hacia la anticoncepción</i>	44
COMUNICACIÓN CON LOS PADRES Y MADRES Y ACTITUDES SEXUALES	47
CAPITULO II. IMPORTANCIA DE LA RELACION PADRES-HIJOS EN LA ADOLESCENCIA	50
TEORIAS QUE FUNDAMENTAN LA IMPORTANCIA DE LA RELACION PADRES- HIJOS EN LA ADOLESCENCIA ..50	
ESTUDIOS QUE COMPRUEBAN LA IMPORTANCIA DE LA RELACION PADRES-HIJOS EN LA ADOLESCENCIA ..53	
<i>Relación padres-hijos y conducta de fumar</i>	54
<i>Relación padres-hijos y delincuencia</i>	55
<i>Relación padres-hijos y la conducta de los hijos e hijas</i>	55
<i>Relación padres-hijos y aprovechamiento escolar</i>	58
<i>Relación padres-hijos y personalidad</i>	58
<i>Relación padres-hijos y manejo de conflictos</i>	60
<i>Relación de los padres-hijos y diferencias por sexo</i>	61
<i>Relación padres-hijos y sexualidad</i>	62
<i>Relación padres-hijos y actitud hacia la sexualidad</i>	66
CAPITULO III. METODOLOGIA	71
OBJETIVO GENERAL	71
OBJETIVOS ESPECIFICOS	71
HIPOTESIS	72
<i>Hipótesis Conceptual</i>	72
VARIABLES	72
<i>Variable Independiente</i>	72
<i>Variable Dependiente</i>	73
METODO	74

<i>Muestra:</i>	74
<i>Procedimiento:</i>	75
<i>Instrumento:</i>	75
<i>Datos sociodemográficos:</i>	76
<i>Escala de relación padre-hijo (rp-h): validez y confiabilidad:</i>	76
<i>Validez:</i>	76
<i>Discriminación de reactivos:</i>	77
<i>Confiabilidad:</i>	81
<i>Escala de actitud hacia la sexualidad (act-sex): validez y confiabilidad:</i>	83
<i>Confiabilidad:</i>	85
CAPITULO IV. RESULTADOS	86
DATOS SOCIODEMOCRÁFICOS	86
RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE LAS ESCALAS	87
<i>Correlaciones en la subescala actitud favorable hacia la educación sexual</i>	<i>87</i>
<i>Correlaciones en la subescala actitud favorable hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio</i>	<i>88</i>
<i>Análisis de regresión para las subescalas de Actitud hacia la sexualidad</i>	<i>88</i>
PERCEPCIÓN DE LOS ADOLESCENTES DE LA RELACIÓN CON SUS PADRES	92
<i>Sexo</i>	<i>93</i>
<i>Sexo y edad</i>	<i>93</i>
<i>Sexo y escolaridad</i>	<i>93</i>
<i>Edad</i>	<i>94</i>
<i>Escolaridad</i>	<i>94</i>
<i>Ocupación del padre</i>	<i>95</i>
<i>Ocupación de la madre</i>	<i>96</i>
<i>Escolaridad del padre</i>	<i>96</i>
<i>Escolaridad de la madre</i>	<i>97</i>
ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA LA SEXUALIDAD	98
<i>Diferencias por sexo</i>	<i>98</i>
<i>Diferencias por sexo y edad</i>	<i>98</i>
<i>Diferencias por sexo y escolaridad</i>	<i>99</i>
<i>Diferencias por edad</i>	<i>99</i>
<i>Diferencias por escolaridad</i>	<i>99</i>
<i>Diferencias por ocupación del padre</i>	<i>100</i>
<i>Diferencias por ocupación de la madre</i>	<i>100</i>
<i>Diferencias por escolaridad del padre</i>	<i>100</i>
<i>Diferencias por escolaridad de la madre</i>	<i>101</i>
DISCUSION Y CONCLUSION	115
RELACION PADRES-HIJOS Y ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD	115
RELACION PADRES HIJOS	117
ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD	123
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	128
<i>PROPUESTA DE INVESTIGACION LONGITUDINAL</i>	<i>131</i>
<i>LA ESPIRAL DE LA RELACION PADRES HIJOS</i>	<i>136</i>
BIBLIOGRAFIA	138
ANEXO :INSTRUMENTO	145

INDICE DE TABLAS

TABLA 1.	FACTORES DE LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO (RP-H) . .	78
TABLA 2.	MATRIZ DE PESOS FACTORIALES CON ROTACION VARIMAX DE LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	79
TABLA 2.	CONTINUACION	80
TABLA 3.	PUNTAJES DEL ALPHA DE CRONBACH POR SUBESCALA . . .	82
TABLA 4.	FACTORES DE LA ESCALA ACTITUD DEL ADOLESCENTE HACIA LA SEXUALIDAD	83
TABLA 5.	MATRIZ DE PESOS FACTORIALES CON ROTACION VARIMAX DE LA ESCALA ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD	84
TABLA 6.	PUNTAJES DEL ALPHA DE CRONBACH POR SUBESCALA . . .	85
TABLA 7.	PUNTAJES DE CORRELACION DE LAS SUB-ESCALAS RELACION PADRE-HIJO Y ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD	90
TABLA 8.	ANALISIS DE REGRESION EN LA SUBESCALA, ACTITUD FAVORABLE HACIA LA EDUCACION SEXUAL	91
TABLA 9.	ANALISIS DE REGRESION EN LA SUBESCALA, ACTITUD FAVORABLE HACIA TENER RELACIONES SEXUALES ANTES DEL MATRIMONIO	92
TABLA 10.	DIFERENCIAS POR SEXO EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	102
TABLA 11.	DIFERENCIAS POR SEXO Y EDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	103
TABLA 12.	DIFERENCIAS POR SEXO Y ESCOLARIDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	104
TABLA 13.	DIFERENCIAS POR EDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	105
TABLA 14.	DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	106
TABLA 15.	DIFERENCIAS POR LA OCUPACION DEL PADRE EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	107
TABLA 16.	DIFERENCIAS POR OCUPACION DE LA MAMA EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	108

TABLA 17.	DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DEL PADRE EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	109
TABLA 18.	DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DE LA MAMA EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO	110
TABLA 19.	DIFERENCIAS POR SEXO EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	111
TABLA 20.	DIFERENCIAS POR SEXO Y EDAD EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	111
TABLA 21.	DIFERENCIAS POR SEXO Y ESCOLARIDAD EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	112
TABLA 22.	DIFERENCIAS POR EDAD EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	112
TABLA 23.	DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	112
TABLA 24.	DIFERENCIAS POR OCUPACION DEL PADRE EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	113
TABLA 25.	DIFERENCIAS POR OCUPACION DE LA MAMA EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	114
TABLA 26.	DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DEL PADRE EN LA ESCALA DE ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD	114
TABLA 27.	DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DE LA MAMA EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD	114

RESUMEN

Se realizó un estudio de tipo confirmatorio, de campo y transversal, con el fin de conocer si existe correlación entre las actitudes que tienen los y las adolescentes hacia la sexualidad y el tipo de relación que perciben con su padre y madre. Se trabajó con 725 adolescentes de 12 a 19 años de edad en 11 escuelas secundarias y preparatorias públicas de la Cd. de México. El instrumento aplicado estuvo constituido por 83 reactivos que median variables sociodemográficas, relación padres-hijos y actitudes hacia la sexualidad. La escala de relación padres-hijos quedó constituida por seis factores con Alphas de Cronbach mayores a .71. La escala de actitud hacia la sexualidad quedó formada por dos factores cuyos alphas de Cronbach son mayores a .62. Los aspectos percibidos de la relación padres hijos que influyen de manera significativa en las actitudes hacia la sexualidad fueron, comunicación con el padre y la madre sobre sexualidad, duda de la capacidad del hijo(a), los padres enseñan al hijo a tomar decisiones y dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo(a).

INTRODUCCION

La sexualidad, elemento clave en la vida del individuo, da la pauta para el desarrollo de la identidad personal y social. Cuando una persona nace y descubre ante los demás sus genitales, comienza el proceso de personalización y socialización. Si es niño o niña las expectativas serán diferentes, las caricias, la ropa, los juguetes, en sí la forma en que interactúa el medio con él o ella y viceversa. Esta interacción, en gran medida marcada por su sexo, intervendrá de manera importante en los siguientes planteamientos: “¿cómo pienso en relación a mí persona? ¿quién soy? ¿para qué vivo?, ¿soy valiosa(o) o no?, ¿merezco respeto o no?, ¿qué es lo más valioso en mí?, ¿qué debo cuidar, que no debo cuidar?, ¿cómo me debo comportar con los demás y éstos cómo se comportan conmigo?”, etc.

Los padres y madres también juegan un papel fundamental en los primeros años de vida del ser humano porque éste aprenderá como es el mundo a través de ellos. El aprendizaje será tanto de sí mismo como de las personas y las cosas que lo rodean. Aprenderá la forma como deberá comportarse, ya sea para obtener lo que quiere o para evitar ser despreciado o no querido, también le enseñarán a hablar y la forma como debe hacerlo, a pensar, a creer, a aceptar, a comunicarse, en fin aprenderá a ser una persona como las demás quieren que sea o como su padre y su madre esperan que sea. Conforme pase el tiempo, el aprendizaje será adquirido de un mayor

número de fuentes y todos estos aprendizajes acumulados, asimilados y practicados, cobrarán una mayor importancia en la adolescencia.

Pero ¿qué es la adolescencia?, es una etapa más de la vida. Adolescencia se deriva de la palabra adolecer, pero ¿de qué se adolece?, ¿acaso del propio género, cuerpo, pensamiento, familia, educación, sensaciones, relaciones con los demás, novios y/o amigos?. Pareciera que a esta edad se adolece de muchas cosas, es la edad de las dolencias o, mejor dicho, de las carencias. ¿A caso se carece de una aceptación del cuerpo, de la información sobre su funcionamiento, de su utilidad, de sus sensaciones y de sus componentes?. Parece ser que sí. También se carece de una dirección consciente, planeada y organizada de este cuerpo, de una aceptación tal como es, de un respeto por él mismo y de los demás. En esta etapa se empieza a descubrir por vivencia, porque no queda de otra, las sensaciones y emociones que empiezan a despertar, el cuerpo reacciona y se perciben esas reacciones no sabiendo cómo controlarlas o manejarlas para acallarlas o disfrutarlas. Y al no saber los y las adolescentes se dejan llevar por ellas así tal como se dan, viviendo el momento de placer o de culpa, según lo que hayan aprendido. Sin embargo es quizás el momento de sentirse él mismo, de sentir que por fin se es libre porque se tiene algo secreto que nadie conoce y ahora se descubre íntimamente, pero que muy probablemente sólo será momentáneo porque se tiene que guardar cuando se recuerda aquello que se aprendió sobre lo bueno y lo malo y hace pensar que en realidad no se está sólo, hay mucha gente

alrededor metida en el pensamiento, quizás sobre todo el padre o madre que vive dentro de nosotros y quizás vivirán por el resto de nuestra vida aún cuando hayan muerto.

Estamos hablando de tres mundos, de tres procesos diferentes, sexualidad, relación padres-hijos* y adolescencia, que en un momento se unen y entrelazan y esa intersección es la que interesa en este momento. La sexualidad se va dando a la vez que se da el proceso de la relación con el padre y la madre, éstos influyen en el proceso de educación de la sexualidad y ésta a su vez influye en cierto grado en la relación que se tenga con el hijo(a) o el padre o madre. El sexo del hijo o la hija puede determinar quien se hará cargo de su educación, el sexo del padre o madre influye en las relaciones posteriores con las personas del sexo del padre, madre, educador(a) y del padre o madre al que se ama. Como la sexualidad se va educando y quien nos educa en un principio son nuestro padre y madre, lo más lógico es que nuestra sexualidad, al igual que nosotros, esté impregnada por la educación de nuestro padre, madre, abuelo, abuela, tatarabuelo, tatarabuela, etc. Es decir, por todo el bagaje que permanece de generación en generación. Por esto mismo se espera que las actitudes del y la adolescente hacia la sexualidad tengan mucho que ver con las de los padres y madres ya que éstos y éstas se las transmitieron principalmente.

* En el término relación padres-hijos se da por hecho la relación madres-hijas, madres-hijos y padres-hijas.

Pero ¿cómo influye realmente la relación padres-hijos en las actitudes hacia la sexualidad en los y las adolescentes?. Quizás los que perciban una mayor calidad en la relación, que son aceptados por su padre y madre y que platican con ellos sobre sexo, tendrán una actitud más positiva hacia la sexualidad?. Casi no hay estudios que midan realmente cómo influye la percepción de los y las adolescentes de la relación con su padre y madre en la actitud de los hijos e hijas hacia la sexualidad, hablan de cómo influye la comunicación sobre sexualidad en sus conductas sexuales y sus actitudes, pero en sí cómo influye la percepción que tienen los y las adolescentes de la aceptación de su madre y padre, la aceptación de sus amigos, la evaluación que hace su padre y madre de ellos; en la actitud hacia la sexualidad?, no se sabe y eso es lo que se pretende investigar en este trabajo.

Se estudiará cómo la percepción que tienen los y las adolescentes de la relación con su padre y madre se relaciona con sus actitudes hacia la sexualidad.

Los aspectos de la relación padres-hijos que se abordan son: duda de la capacidad del hijo o hija, comunicación con el padre y la madre sobre sexualidad, dificultad del padre y madre para hablar de sexo con su hija(o), orgullo de la madre y el padre por su hijo(a), enseñanza del padre y la madre para tomar decisiones, manejo sentimental del hijo e hija, padre y madre consecuentes, respeto en la vida sexual del hijo(a), influencia de la madre y el padre en las decisiones y opiniones de la hija(o),

disgusto de la madre y del padre a que vayan sus amigos a casa, apoyo paterno y padre y madre estrictos.

Las actitudes hacia la sexualidad se refieren a educación sexual y relaciones antes del matrimonio.

En el estudio de la influencia de la relación padres-hijos en la actitud hacia la sexualidad, en primer lugar es necesario precisar por qué es importante estudiar las actitudes sexuales en los y las adolescentes. Para esto, en el capítulo uno, se define la sexualidad, posteriormente es necesario saber ¿cómo se manifiesta ésta en el y la adolescente?, los factores que intervienen en ella, como la información y educación, y cuales son las causas por las que es importante estudiar la sexualidad en él y la adolescente. Se explican como causas: el embarazo no planeado en la adolescencia, los factores que intervienen tanto en el uso de métodos anticonceptivos como en el no uso y si estos factores están influenciados, y en qué medida, por las actitudes de los y las adolescentes. Se plantean estas actitudes no sólo en función de la anticoncepción sino también en función de: las relaciones sexuales antes del matrimonio, los roles sexuales prevalecientes en nuestra cultura y la educación sexual. Una vez expuesto lo anterior se hace un primer acercamiento con la relación padres-hijos en cuanto a la comunicación sobre sexualidad y las actitudes hacia ésta en los y las adolescentes.

Posteriormente, en el capítulo dos, se presenta un breve análisis sobre algunas teorías psicológicas que fundamentan la importancia de la relación padres-hijos en el

desarrollo del individuo, en este caso del hijo(a). También se habla de los estudios empíricos que se han realizado para comprender mejor cómo es la influencia de la madre y el padre sobre los hijos e hijas. Se toman diversos estudios en los que se ha demostrado que la relación padres-hijos tiene influencia en ciertas características del desarrollo de la y el adolescente. Estas características, conforme avanza el capítulo, se enfocan a la sexualidad y finalmente se habla ya del tema al cual se refiere esta tesis que es relación padres-hijos y actitud hacia la sexualidad.

En el tercer capítulo se describe la metodología con la cual se llevó a cabo la investigación, desde objetivos, hipótesis, variables, tipo de estudio, muestra, procedimiento, hasta el instrumento y el tratamiento estadístico que se le dio a los reactivos de las dos escalas utilizadas.

En el capítulo cuatro se describen los resultados del estudio y se muestran las tablas con los datos estadísticos resultantes. Tanto de la correlación entre la escala de relación padres-hijos y la escala de actitud hacia la sexualidad, como los resultados de las diferencias estadísticamente significativas entre los grupos formados de acuerdo con las variables sociodemográficas. Estas diferencias se calcularon en cada escala por separado.

Posteriormente se exponen las conclusiones a las que se llegó y cómo éstas se relacionan con lo expuesto en el marco teórico.

Finalmente se elaboró un apartado de limitaciones y sugerencias al estudio, en el que se exponen reflexiones personales, expectativas de trabajo y se propone un diagrama de la relación padres-hijos a través de las generaciones.

CAPITULO I. LA SEXUALIDAD EN EL ADOLESCENTE.

*"La sexualidad es el gran campo de batalla sobre el cual se enfrentan ... la biología y la sociedad".
Nancy Friday (1979).*

QUÉ SE ENTIENDE POR SEXUALIDAD.

Antes de definir el concepto de sexualidad, es necesario definir al sexo como parte integrante de la sexualidad. El sexo puede ser simplemente el hecho de que las personas están divididas en dos tipos: macho y hembra (Comfort, 1981). Cada uno posee un conjunto de peculiaridades anatómico fisiológicas que permiten la reproducción de su especie mediante la interacción sexual-genital de uno con el otro (Giraldo, 1985).

El sexo también se conoce como las características físicas (genéticas, hormonales, gonadales y anatómicas), sociales (roles sexuales) y emocionales (identidad de género) que definen a un hombre y a una mujer como tales; lo que hace que el sexo sea inherente al individuo y tanto su personalidad como su estilo de vida se vean influenciados y definidos por el tipo de comportamiento social y afectivo recibido de acuerdo al sexo biológico que se tenga, así como, a la sociedad y a la cultura a la que se pertenezca (Echeverría, 1990).

Algunos autores definen la sexualidad como "el conjunto de fenómenos de comportamiento determinados idiosincrásica y culturalmente, a través de los cuales se manifiesta y satisface el impulso sexual en cada individuo" (Giraldo, 1985, p. 12); otros autores la definen como un aspecto más amplio: "La sexualidad humana es un fenómeno pluridimensional que comprende aspectos biológicos, psicosociales, conductuales, clínicos, morales y culturales. Ninguna de estas dimensiones tomada aisladamente, tiene validez universal" (Masters y Johnson, 1987. p. 31). Otros más dicen que la sexualidad es dinámica debido a que influye en muchos aspectos de nuestra personalidad y conducta, y a la vez aspectos psicológicos no sexuales que influyen en la expresión de la sexualidad por lo que desempeña un papel mucho más amplio y dinámico en los humanos, que en cualquier otra especie animal (Jones y cols., 1983).

Para Echeverría (1990) la sexualidad abarca todas las características que componen al sexo, es una parte amplia en su contenido y manifestación, que fundamenta la existencia del ser humano y determina su felicidad y su bienestar emocional porque está presente a lo largo de toda la vida y es el lazo emocional que une y socializa la existencia humana.

El rechazo de la madre hacia el bebé desde el útero puede tener efectos negativos en la conducta sexual del niño o niña. Los y las niñas que no han llenado sus necesidades emocionales tienden a ser agresivos, hostiles y tienen dificultades para

establecer relaciones amorosas. En cambio la atención y el buen cuidado fortifica las características del(a) niño(a) y le hace posible desarrollar el amor que provee las bases para una sexualidad en armonía con su entorno social y cultural (Echeverría, 1990). Esto último concuerda con las teorías psicoanalíticas que sostienen que el desarrollo de la sexualidad tiene un vínculo estrecho con las experiencias infantiles y aún más tempranamente.

Con todo lo anterior se puede decir que tanto el sexo como la sexualidad van de la mano interactuando uno con otro y que la sexualidad es un fenómeno intrínseco al individuo porque se entrelaza con los aspectos biológicos, psicológicos, sociales, culturales y afectivos que lo componen lo que hace de vital importancia su estudio para cualquier persona que quiera entender al ser humano.

Sexualidad y Adolescencia.

Durante la adolescencia, el crecimiento, el conocimiento y la maduración sexual se dan en mayor medida. La personalidad es frágil y vulnerable, se encuentra mayor confort, compañía y sentimientos de pertenencia e identificación entre los compañeros de la misma edad lo cual también les ayuda a conseguir la independencia con los padres y madres y otras figuras de autoridad (Echeverría, 1990; Masters y cols., 1987), esto tiene que ver con la sexualidad aunque no como muchos padres y madres piensan. Ellos creen que los y las adolescentes al relacionarse y hacer amistad o enamorarse van a terminar irremediablemente en una relación coital, lo cual en la

mayoría de las ocasiones no pasa debido a que lo más importante para el y la adolescente es explorar el mundo que le rodea, buscar respuestas a sus interrogantes, adquirir experiencia, mejorar la comunicación con las personas con las que convive y se identifica, estar a tono con ellas, lograr terminar con presiones, sentirse libre para investigar los misterios de la relación de pareja, siendo el placer físico lo menos importante para ellos (Papalia y col., 1985; Conger, 1980). Incluso se afirma que el impulso sexual entre las jovencitas está más relacionado con la necesidad de amor, autoestima, confianza y afecto que con la búsqueda de placer. En algunos jóvenes puede estar presente la preocupación por el desahogo en la actividad sexual ya sea como una expresión natural o como una expresión de rebelión o resentimiento hacia los que quieren reprimirlos (Conger, 1980).

La adolescencia es de las etapas más difíciles en el desarrollo del ser humano dado que se está expuesto a muchas demandas propias y del medio ambiente, por ejemplo: la independización de los padres y madres, la consolidación de las cualidades necesarias para relacionarse con los compañeros de la misma edad, la incorporación de principios éticos, el fomento de las capacidades intelectuales y la adquisición de una responsabilidad social e individual básica, entre otras cosas. Esto hace muy probable que el y la adolescente se enfrente a conflictos, sufrimiento y desconcierto por no saber cómo dirigir sus sentimientos sexuales y su actividad sexual, cómo enfrentar la antagonía de querer libertad y tener que hacer lo que su grupo de amigos imponga, y

cómo identificar el amor y la responsabilidad que éste conlleva en una relación de pareja (Masters y cols., 1987).

Todas estas presiones pueden influir para que los y las adolescentes utilicen la sexualidad como un medio de independencia porque les permite tomar decisiones como: tener o no relaciones sexuales, usar o no anticonceptivos, embarazarse o no, abortar o no. Estas decisiones aunque pretenden ser originales y propias están plagadas de la influencia de sus padres y madres, amigos y/o medios de comunicación. Un ejemplo de esto es que dicen haber cambiado sus actitudes hacia la mujer y la actividad sexual sin embargo, su conducta sigue presentando características de las generaciones anteriores como el fomentar la iniciativa sexual en el hombre y castigarla en la mujer (Masters y cols., 1987).

Educación e información sexual

Como ya se dijo anteriormente la sexualidad abarca diversos aspectos de la vida del individuo, muchos de estos aspectos se aprenden de los padres, las madres, la familia, los amigos y la sociedad en general y este aprendizaje es el que va conformando la sexualidad. Por lo que la educación sexual no sólo se imparte formalmente en un salón de clases (que incluso es donde menos se dá) se realiza de manera informal en una casa, un jardín, una cuna, una cama, cualquier lugar donde haya personas que influyan sobre los sentimientos, pensamientos y acciones de la y el adolescente. Como lo son las personas encargadas de su educación, las cuales cuando

emiten mensajes que inculcan culpa hacia la desnudez, las sensaciones sexuales, la masturbación y otras conductas naturales, impiden desarrollar una adaptación sexual óptima. De manera similar los y las adolescentes que son alentados a tener su primera experiencia sexual con prostitutas probablemente aprenden que la relación genital es una práctica fría, pasajera y sin afecto (Echeverría, 1990).

Respecto a las fuentes de información sobre temas de sexualidad -tales como eyaculación, anticoncepción, intercambio sexual y noviazgo- diversos estudios han mostrado que para los y las adolescentes las fuentes más importantes son los compañeros, los padres, las madres, y las revistas (Rozema, 1986; Eisen, 1985; Owuamanam, 1983; Black, 1979). Cuando estos temas son tratados por los padres y madres, el clima que impera durante la conversación (más abstracta que específica) es más defensivo que cuando los y las adolescentes hablan con sus compañeros (Rozema, 1986; Papalia y col., 1985). A pesar de esto, se ha observado que los y las adolescentes prefieren recibir información de los padres, madres o adultos, ya que los tienen como mejor fuente de información (Hedden, 1990; Handelsman, 1987; García, 1986). Cuando padres, madres, hijos e hijas tienen valores sexuales similares, ya sean éstos liberales o conservadores, los jóvenes tienden a sentirse más cómodos al hablar de sexualidad con sus padres y madres (King, 1989; Papalia, 1985).

Algunos estudios han revelado que la mayoría de los padres y madres siente que debe hablar de sexualidad con sus hijos e hijas, destacando aspectos como: aborto,

control natal, matrimonio, menstruación y enfermedades de transmisión sexual (Eisen, 1985; Owuamanam, 1983). Aunque se ha encontrado que cuando hablan con ellos hacen diferencias entre hijos e hijas; son menos probables de discutir con sus hijos varones temas relacionados con la sexualidad y si más temas relacionados con el uso de alcohol, tabaco y drogas. En cambio con sus hijas ellos piensan que hablar de sexo es tan importante como hablar de los otros temas. Estas diferencias también se ven reflejadas en la opinión de las y los adolescentes ya que, están de acuerdo con sus padres y madres en que a las niñas se les debe dar más información sobre aborto y control natal que a los niños (Einsen, 1985).

Existen padres y madres que al hablar con sus hijos(as) toman una postura liberal en cuanto al sexo, mencionándoles la importancia del uso de anticonceptivos e incluso los invitan a usarlos; hay otros que no les hablan sobre sexualidad, pero están de acuerdo en que se les hable a sus hijos e hijas de estos temas en las escuelas y se les prepare para que estén educados e informados, sean conscientes y responsables de sus actos, vivan mejor su desarrollo e interactúen de manera óptima con su familia y la sociedad. Incluso aceptan que un curso de sexualidad en su adolescencia les habría ayudado para su desarrollo porque estarían educados y preparados para no cometer errores y educar mejor a sus hijos(as) (Pick de Weiss, 1992).

Por otro lado no se puede negar el hecho de que otros padres y madres de familia piensan que la educación sexual en las escuelas empuja "a la juventud al

libertinaje sexual", que ésta "debe ser pertinente con la educación que se da en el seno familiar. De no ser así los resultados serán negativos, las víctimas nuestros propios hijos" (El Universal, 1991), que es mejor que no sepan de anticoncepción porque al no saber cómo prevenir un embarazo el miedo a éste hará que no tengan relaciones sexuales; o algunos simplemente niegan el hecho de que sus hijos e hijas tengan inquietudes sexuales (Masters, 1987; Gómez, 1983) otros piensan que este tipo de información es prematura y que debe ser dada sólo por ellos en la intimidad del hogar. Sin embargo, no les hablan, y argumentan que no tienen nada que saber sobre sexo, lo cual carece de validez al comprobar la cantidad de mitos y creencias erróneas que imperan entre los y las adolescentes (Conger, 1980). Afortunadamente los y las adolescentes algunas veces son conscientes de las lagunas de conocimiento que poseen y por eso muestran interés en el significado de los términos sexuales vulgares, en la fisiología reproductiva, en el intercambio sexual, en anticonceptivos, aborto, riesgos para la salud, así como en la comunicación sobre sexualidad (Campbell, 1986; Eisen, 1985). En un estudio realizado en México con adolescentes de segundo de secundaria a los que se les impartió la materia "Adolescencia y desarrollo" que trataba temas de sexualidad y planeación de la vida, se encontró que la mayoría de los y las adolescentes (77.3%) recomendaba a la Secretaría de Educación Pública dar la materia en todas las secundarias del país; reconocían que les había sido útil en su vida (98.7%), les facilitó hablar de estos temas con sus padres y madres (87.7%), se sintieron más

seguros de si mismos (94.5%), sintieron que les ayudaba para su vida futura (95.6%) y aprendieron cómo ser más responsables (96.5%). Por otro lado la mayoría (96.6%) se manifestó en contra de la idea de que este tipo de educación les dá pretextos para el libertinaje sexual (Pick de Weiss y cols., 1992). Esto último se reafirma con un estudio longitudinal realizado en la Ciudad de México donde se encuestó a adolescentes antes y después de un curso de educación sexual, y resaltó el hecho de que el haber tomado el curso no influyó en la actividad sexual de las y los adolescentes (Pick de Weiss, 1990).

La educación sexual formal debería proporcionar información verídica, clara y objetiva a el y la adolescente para reducir el abuso sexual, el embarazo no deseado y la transmisión de enfermedades sexualmente transmisibles. Investigaciones recientes muestran que los(as) adolescentes que han tenido educación sexual están menos propensos(as) a involucrarse en relaciones sexuales y los(as) que así lo han hecho tienen más probabilidad de usar anticonceptivos en la primera relación y son menos probables de tener embarazos fuera del matrimonio. El no usar anticonceptivos se relaciona con la ignorancia, la falta de conciencia sobre las consecuencias de tener actividad sexual y la inaccesibilidad a servicios adecuados de salud. Por lo que existe la necesidad de que los(las) adolescentes sepan de los riesgos de embarazos no deseados y acudan a una consejería antes de que sean sexualmente activos (Sapire, 1988).

Tanto médicos, enfermeras, padres y madres de familia deben involucrarse más en la educación sexual de los jóvenes ya sea a través de consejerías o pláticas con ellos. Si se guía a la gente joven hacia actitudes sanas esto puede capacitarlos para tomar decisiones sanas acerca de su conducta sexual basadas en el conocimiento y el entendimiento de su propia identidad sexual y sus relaciones interpersonales (Sapire, 1988; Handelsman, 1987).

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DE LA SEXUALIDAD EN LOS Y LAS ADOLESCENTES.

Es sumamente importante estudiar la sexualidad en el y la adolescente, dado que, como se dijo anteriormente es un aspecto de la vida del individuo que no se puede hacer a un lado porque lo acompaña en todo momento y el uso que haga de ella repercutirá en su vida futura de manera significativa debido a que las consecuencias son irreversibles la mayoría de las veces.

Las y los adolescentes frecuentemente tienen deseos de ejercer su sexualidad porque los cambios físicos y psicológicos que se están produciendo dentro de ellos hace que algunas veces se vean perturbados por la ocurrencia de fantasías sexuales y por la necesidad de recibir una explicación de sus padres y madres sobre tales cambios. Estas perturbaciones junto con la presión social, de diversas índoles, ocasionalmente, hace que los y las adolescentes dejen que las decisiones sobre cómo deben proceder sexualmente sean tomadas por otros y no por ellos mismos. Desgraciadamente no

puede ser de otra manera debido a que la mayoría de las y los adolescentes no están capacitados para evaluar sus decisiones personales tomando en cuenta las ventajas y desventajas de cada una de ellas. Así, las decisiones de los jóvenes sobre su conducta sexual y sobre cuando una relación personal se debe convertir en una relación sexual, son hechas después de muchas interrogantes -“¿debo hacerlo o no?”, “¿es bueno o malo?”, “¿es adecuado o no?”- y debidas a presiones sociales, de grupo, e interpersonales. Pocos(as) adolescentes saben que, tanto en una adecuada relación sexual (consciente, planeada, protegida y amorosa) como en una relación de amigos óptima, las dos personas sienten confianza y honestidad tanto de uno como de otro, ninguno domina a otro y la relación es más placentera que displacentera para ambos. De acuerdo con investigaciones recientes, la primera relación sexual de un(a) adolescente frecuentemente ocurre con un adulto, es usualmente imprevista y no planeada. Muchos y muchas adolescentes son desilusionados en su primera relación sexual, la cual puede haber ocurrido en circunstancias no favorables o quizás no cubrió las expectativas creadas por películas, revistas o historias, y si se añade un inadecuado conocimiento y educación sexual, es mayor la desilusión (Arballo, 1990). Esta puede darse también cuando se enfrentan a diversos problemas como, por ejemplo, el aborto, la maternidad sin pareja, los matrimonios forzados o las enfermedades de transmisión sexual. Estos ocasionados por la dificultad para tener acceso a la información y uso de

anticonceptivos y la falta de aceptación de las prácticas sexuales adolescentes por parte de los padres, madres, maestros(as) y la sociedad (García, 1991).

A continuación se hará referencia a algunos problemas particulares en adolescentes, que surgen de su actividad sexual no planeada, no informada y no responsable.

Embarazo.

Cifras recientes de toda América indican que 2, 430, 856 niños y niñas nacen cada año de mujeres que no han cumplido los veinte años de edad. En América Latina y el Caribe se estimó una tasa de fecundidad que va de 49 a 139 con un promedio de 75.3 por cada mil mujeres entre 15 y 19 años de edad. En México se estimó una tasa de 94 por cada mil mujeres, lo que significa que de tres a cuatro de cada diez ha tenido un hijo al final de la adolescencia, esta tasa dividida por región urbana y rural es de 78 y 147 respectivamente, cuando se divide según instrucción académica se observan también notables diferencias: una tasa de 230 para las que no han recibido instrucción; 157 para las que tienen instrucción primaria; 52 para las que tienen secundaria y 10 para las que tienen educación superior. La pobreza también está íntimamente ligada al nivel escolar y las elevadas tasas de fecundidad. Las adolescentes pobres tienden a casarse a una edad más temprana que las jóvenes con más recursos, practican la anticoncepción menos frecuentemente y tienen menos recursos para pagar un aborto si no desean el embarazo. Así que, las características de una alta tasa de fecundidad son:

el vivir en una zona rural, tener poca o nula instrucción académica y ser pobre. Otro dato curioso que se observa en México es que la mayoría de las adolescentes en el momento de dar a luz están unidas con su pareja desde hace ocho meses hasta dos años atrás. Se dice que en México el 75% de las primeras uniones o relaciones, se dan en mujeres, antes de los 20 años, de las cuales la mayoría resulta embarazada por no usar anticonceptivos (Instituto Alan Guttmacher, 1990; Arballo, 1990).

Los problemas resultantes de embarazos no deseados en la adolescencia son complejos y probablemente se incrementen en los años venideros por el bajo nivel de uso de anticonceptivos entre la gente joven y sexualmente activa. Además el embarazo no deseado en la adolescencia es un indicador de un gran problema que tiene implicaciones en la adaptación sexual adulta (García, 1991). Debido a que los y las adolescentes se encuentran en el proceso de maduración de niños(as) a adultos(as) y no están completamente preparados psicológica y socioculturalmente para la paternidad, pueden sufrir complicaciones psicológicas como: inseguridad, angustia y depresión; pueden tener problemas derivados de una educación incompleta, inestabilidad marital y/o oportunidades de empleo restringidas (Arballo, 1990) tanto por la inexperiencia como por la falta de capacitación que hace suponer su edad. Si a esto se añade que el embarazo de adolescentes ocurre más frecuentemente en nivel socio económico bajo (Black, 1979), el problema se torna más complejo porque se suma la presencia de complicaciones de tipo biológico, como son: partos prematuros,

peso insuficiente al nacer (lo dos principales factores relacionados con las tasas de mortalidad infantil más elevadas), desarrollo prenatal insuficiente, anemia e hipertensión arterial, por no recibir la atención médica adecuada durante el embarazo lo cual puede estar muy relacionado con que las jovencitas no tengan información y no sepan cómo obtener dicha atención o porque se tardan en aceptar que están embarazadas por el miedo y la vergüenza a las consecuencias de ello y acuden tardíamente a los servicios de salud (Instituto Alan Guttmacher, 1990).

En un estudio que se hizo con mujeres embarazadas se encontraron las siguientes características: el 51% tenía 15 años, el 50% procedía de familia numerosa (4 hijos(as) o más) una tercera parte procedía de una familia en unión libre, 46% había experimentado la separación de uno o de ambos padres antes de los 7 años o bien la muerte o divorcio de los padres. Sólo el 19.5% había recibido información sobre anticonceptivos y únicamente 17% había recibido educación sexual dentro de la familia (Black, 1979). Este estudio es simplemente un ejemplo de otros muchos que muestran que en el embarazo de adolescentes también intervienen factores de tipo familiar y educativos.

Además se sugiere que se tome en cuenta más a los adolescentes hombres para ocupar el papel que les corresponde en la responsabilidad de un embarazo antes que se dé y no ser obligados a tomarla después (Spencer, 1984).

El embarazo en la adolescencia es un problema complejo que proviene de seres complejos que interactúan con múltiples variables las cuales necesariamente tendrán influencia sobre ellos en mayor o menor grado y mientras más control se tenga sobre estas variables los estragos serán menores para la juventud.

No uso de anticoncepción.

Para hablar del problema de la falta de uso de anticoncepción se tiene que hablar antes del problema de la falta de información - si algo no se conoce no se usa-, así como de los factores que desfavorecen y que favorecen el uso-

Falta de información. En algunas Encuestas Nacionales de Salud de América Latina se encontró que los países con mayor conocimiento de los métodos de anticoncepción fueron Brasil, Colombia, México y Trinidad y Tobago, el país con menos conocimientos fue Guatemala. De los cinco métodos investigados -pildora, dispositivo intrauterino (DIU), ritmo, condón y espermicidas- el más conocido en todos los países fue la pildora. En la encuesta mexicana de 1987 se encontró que los métodos que más conocen los y las adolescentes mexicanas fueron: la pildora (83%), el dispositivo intrauterino (69%), el condón (51%), el ritmo (43%) y los espermicidas (42%). Los dos porcentajes más altos corresponden a métodos de mayor confiabilidad (pildora y DIU) pero no muy adecuados para las y los adolescentes, si se piensa en el condón y los espermicidas como los más favorables a esta edad porque no se requiere receta médica, son fáciles de adquirir y no interfieren con el ciclo menstrual reciente a

su edad (Instituto Alan Guttmacher, 1990; Gómez, 1983). El conocimiento de los métodos anticonceptivos depende de que éstos estén disponibles, por ejemplo la píldora quizás sea la que más se conoce porque se vende en todas las farmacias y no requiere de receta médica, lo mismo ocurre con el condón, además las campañas de publicidad se enfocan más a estos métodos dándoles mayor auge. Con el DIU pasa que, aunque no es un método con tanta publicidad ni con la misma disponibilidad que los anteriores, los médicos en la consulta lo recomiendan bastante y está incluido en los programas de planificación familiar, de hecho los médicos deben cubrir una determinada cuota de DIUs colocados al mes. El método del ritmo se conoce sólo de palabra no requiere de distribución física, pero de lo que sí requiere es de una adecuada información y conocimiento de la anatomía y fisiología femenina, lo cual es bastante difícil de obtener en países donde la educación sexual tiene trabas y obstáculos que la hacen no fluir naturalmente, de hecho se ha visto que gran parte de las y los adolescentes no saben el momento de la fertilidad en la mujer (Hedden, 1990). Sin embargo, en estudios realizados en las grandes ciudades de América Latina, se encontró que gran parte de las adolescentes que usaban anticonceptivos, lo hacían con el ritmo o el retiro como método de anticoncepción en su primer coito y cuando se les preguntó porque no habían usado algún método más eficaz, dijeron que no sabían que iban a tener relaciones en ese momento o que no sabían nada respecto a la anticoncepción (Instituto Alan Guttmacher, 1990); Morris, 1989, citado en Instituto

Alan Guttmacher, 1990). Lo anterior hace indispensable que se elaboren programas de educación sexual donde se enseñe que la mente y el cuerpo no están separados; donde se incluya información sobre los componentes y el funcionamiento del cuerpo humano como un total integrado (Gómez, 1983).

Un ejemplo del acceso a la información formal e informal sobre sexualidad en adolescentes lo da un estudio donde se comparó la información que reciben las jóvenes cubanas y las haitianas. Las jóvenes cubanas aprenden sobre menstruación a los 10 años, gran parte de esta información es obtenida de sus madres o la escuela, los niños y niñas aprenden sobre sexualidad en la escuela o a través de pláticas con sus padres y madres. Las relaciones sexuales son explicadas como un proceso normal de la reproducción humana. En cambio las adolescentes haitianas son introducidas al tema a los 13 años. Sólo una cuarta parte de las madres haitianas afirman que los padres y madres o la escuela provee tal información y la mitad no saben cuando sus niños y niñas aprendieron sobre sexualidad, lo que indica que nunca discutieron con ellos sobre el tema. Los padres y madres que discuten sobre las relaciones sexuales con sus hijos e hijas se enfocan a las consecuencias negativas de un embarazo no deseado y al cuidado que se debe tener para evitar el embarazo. Este estudio muestra que la educación sexual para los(as) adolescentes, a más temprana edad en Cuba, donde la mayor parte proviene de fuentes serias como son la escuela, los padres y madres quienes hablan con naturalidad del tema y no sólo remarcan lo negativo de las

relaciones sexuales, como lo hacen los padres y madres haitianas, sino que las mencionan como un proceso natural lo cual implica menor temor y culpa por hacer algo negativo. El autor resalta la importancia de elaborar programas de educación sexual para las escuelas, trabajando con asociaciones de padres-madres y maestros(as), estimulando la participación de los padres y madres en los mismos y respetando las tradiciones culturales para que las intervenciones de planificación sean aceptadas satisfactorimente (DeSanti, 1987).

Factores que desfavorecen el uso de anticoncepción. Entre los factores que intervienen en el no uso de anticonceptivos en las(os) adolescentes se encuentran: la no planeación del coito, el no pensar que se pueden embarazar, lo cual supone no pensar cómo prevenir un embarazo y, en el menor de los casos, el desear un hijo (Hedden, 1990; Gómez, 1983). Así mismo, el pensar que los anticonceptivos son un riesgo para la salud y la no accesibilidad a fuentes de información que desmitifiquen este pensamiento, son razones comunes para el no uso de anticonceptivos (Black, 1979).

A nivel emotivo hay estudios que apoyan que cuando el concepto de sexo está relacionado con emociones negativas, éstas son vistas como inhibidores en el uso de anticoncepción, pero no de la actividad sexual (Milan, 1987). Porque una información errónea e incompleta sobre anticonceptivos puede producir ansiedad, problemas sexuales o culpa. Las(os) adolescentes valoran la naturalidad y espontaneidad de las

relaciones sexuales y pueden experimentar culpa si usan anticonceptivos porque implica premeditación (Gómez, 1983) alevosía y ventaja cuando debe ser un acto que se “hace sin quererlo conscientemente” debido a que se les ha enseñado a no aceptar que se desea tener relaciones sexuales a esta edad. Lo cual es transmitido por los padres y madres al no discutir o informar a sus hijos(as) sobre los anticonceptivos negando así la potencialidad de éstos para ejercer su sexualidad con planeación y orillándolos al riesgo de embarazo no deseado o aborto (Gómez, 1983).

Factores que intervienen en el uso de anticoncepción. Dentro de los estudios realizados en diferentes países se ha encontrado que la comunicación abierta y clara con los padres y madres sobre anticoncepción es un factor recurrente e influyente en el uso de anticonceptivos por parte de los y las adolescentes; así como la comunicación con los compañeros y la pareja, aunque en menor medida. Es probable que el hablar sobre la posibilidad de usar anticonceptivos hace que las y los adolescentes se vean como seres sexuados, que no están exentos de tener una relación sexual y por lo tanto deben tomar precauciones al respecto (Hedden, 1990; Handelsman, 1987; Milan, 1987).

Otro factor que influye en el uso de anticoncepción es el que se mantenga una relación de pareja estable, seria y duradera. El tipo de relación puede determinar el uso o no de anticonceptivos, pero no determina la relación sexual *per se*. Es importante señalar que el hecho de usar anticonceptivos no significa que se tenga mayor número

de relaciones sexuales (Milan y cols., 1987). El uso de anticonceptivos va más allá de pensar en tener una simple relación coital tiene que ver con la educación, la responsabilidad, el nivel socioeconómico, los roles sociales no rígidos y los valores morales (Gómez, 1983). Porque una persona con la educación e información adecuada, que sabe las consecuencias de su conducta, que tiene los medios para pagar por esta información o adquirir los métodos de control, que sabe que puede tomar la iniciativa para el uso de anticoncepción -y ésto no la hace sentir devaluada o insegura- y que sabe que su función como ser humano no sólo es la reproducción, es una persona que está preparada para vivir una vida sexual satisfactoria y plena, además puede enseñar a los hijos(as) que quiso, pudo y debió tener, a vivirla de igual manera. En suma la idea es alcanzar una educación integral, que contenga aspectos físicos, psicológicos, sociales y éticos.

Dentro de los mayores problemas en adolescentes de América Latina está la necesidad de aceptación del uso de anticonceptivos. Esta necesidad es prácticamente la expresión de una ideología represiva y dogmática en la que se da validación al ejercicio recreacional del sexo sólo en el hombre joven o adulto y recientemente en la mujer adulta, pero lo rehusa para la mujer adolescente con lo cual se evidencia la falta de entendimiento y respeto hacia ella y hacia su derecho a ser tomada en cuenta como usuaria de métodos de anticoncepción y no se le bloqueó todo tipo de información al respecto tanto por parte de la familia como de las instituciones de salud.

El personal de planificación familiar debería estar informado acerca de sexualidad humana y métodos anticonceptivos, además debería desarrollar una actitud respetuosa que estimule la comunicación con la familia de los usuarios y entre la pareja. Así como crear campañas activas en todas las fronteras que promuevan un cambio ideológico decisivo, respeto a la liberación de la mujer y aceptación de la misma dignidad personal para el hombre y la mujer respecto al comportamiento sexual y procreativo. Las instituciones responsables de formar y fomentar los valores culturales, tales como, la Iglesia, la familia, la escuela y el gobierno, deben ser persuadidas para cambiar los términos de patrones sexuales dominantes entre los jóvenes y la población en general con el fin de prevenir las consecuencias de altos índices de embarazo en la adolescencia y la falta de respeto a la vida sexual de la y el adolescente, dando los medios de información adecuados que promuevan la abstinencia o los anticonceptivos dentro de un contexto informado en educación para la vida familiar. Los planeadores de la familia deben promover conocimientos sobre la planeación familiar como prioridad en sus planes de desarrollo y destinar programas que efectivamente informen y eduquen a los jóvenes (Gomensoro, 1984; Gómez, 1983).

ACTITUDES DE LA Y EL ADOLESCENTE HACIA LA SEXUALIDAD.

La adquisición de actitudes sexuales por parte de los y las adolescentes tiene que ver con la fuente de información a la que tienen acceso, que puede ser los padres,

madres o los amigos entre otras fuentes. En otras palabras, tiene que ver con las personas que conviven, tienen relaciones afectivas y/o representan una autoridad y guía para ellos. Se dice que los padres y madres tienen gran influencia sobre las actitudes de las y los adolescentes, sin embargo, los compañeros o amigos también influyen de manera importante dependiendo del sexo de la y el adolescente (Treboux, 1990) y la edad (Gibson, 1990) debido a que se habla más tiempo y en un ambiente de mayor confianza con los amigos que con los padres y madres. No obstante los y las adolescentes prefieren hablar con sus padres y madres sobre el tema y desean que ellos sean su principal fuente de información (Guivaudan, 1993; King, 1989).

Para el estudio de las actitudes en los jóvenes, además de la información se deben tomar en cuenta las características de los y las adolescentes, sexo, edad, conducta sexual, estructura familiar, grado de comunicación, religión, tipo de información, etc. como variables que influyen en la adquisición y variación de una actitud y otra o de una posición ideológica y otra con respecto a temas sexuales tales como: actividad sexual antes del matrimonio, roles sexuales, educación sexual y anticoncepción. A continuación se mencionan algunos estudios en los que se observa la interacción entre la fuente de información, las características de las y los adolescentes y las actitudes hacia los temas sexuales mencionados.

Actitud hacia la actividad sexual antes del matrimonio.

Dentro de los estudios realizados con adolescentes respecto a sus actitudes hacia la actividad sexual antes del matrimonio, resulta interesante observar que la estructura familiar -si se vive con ambos padres o sólo con uno- y la edad de los hermanos son factores importantes tanto en la conducta sexual de la y el adolescente como en su actitud. Entre los adolescentes que viven con ambos padres y que tienen hermanos chicos es menos común que tengan relaciones sexuales y que su actitud hacia éstas antes del matrimonio sea permisiva (Miller, 1987).

En diversos estudios se ha encontrado que, en general los y las adolescentes muestran una actitud liberal hacia la sexualidad (Westlund, 1993; Rubinson, 1991). Sin embargo, los hombres están más de acuerdo con las relaciones premaritales que las mujeres (Rubinson, 1991; Ramírez, 1991).

En un estudio realizado por Andrade y cols. (1990) con población mexicana se compararon las actitudes que tienen los padres-madres y los hijos(as) hacia la sexualidad y se encontró que los hijos e hijas expresaron una actitud más conservadora que sus padres y madres hacia la libertad sexual, educación sexual para padres y madres y aceptación del uso de anticonceptivos. Posteriormente se comparó la actitud que expresaron los padres y las madres con la actitud que sus hijos e hijas perciben en ellos y se encontró algo muy interesante, los(as) hijos(as) perciben en sus padres y madres actitudes más conservadoras de las que los padres y madres expresaron. Las

autoras interpretan que si los y las adolescentes expresan una actitud más conservadora puede ser por quedar bien con sus padres, madres o la escuela y no estén diciendo realmente sus actitudes o también esta actitud puede reflejar una falta de comunicación entre padres, madres e hijos(as). Otra cosa que también se puede estar reflejando es que los padres y madres quieran quedar bien con la escuela y no estén expresando su actitud real.

Otros estudios han mostrado una alta relación entre las actitudes hacia las relaciones antes del matrimonio y la conducta sexual premarital. La discrepancia entre conducta y actitud sugiere que la sexualidad en el y la adolescente es compleja (Miller, 1988) y falta mucho por investigar.

Actitud hacia los roles sexuales.

Las diferencias entre el hombre y la mujer han sido marcadas a lo largo de la historia no sólo por la condición biológica sino por las reglas que han marcado la sociedad y la cultura. Estas reglas han determinado que la mujer debe jugar un rol de madre, compañera sexual y amante (Hernández, 1987). El primer rol es indispensable; la mujer requiere tener hijos(as) para su realización completa como ser humano. Los otros dos, el de compañera sexual y amante también los debe realizar pero sin estar casada, porque la mujer al casarse y ser madre pierde su derecho a ser una persona sexualada y gozar el placer que le dé su pareja y el que ella le dé a él; ser amante y

compañera sexual sin el matrimonio la hace no acreedora del mismo ya que la mujer que pretenda casarse debe llegar virgen al matrimonio.

La reflexión anterior ilustra el panorama sobre el cual los y las adolescentes han expuesto sus actitudes. Estas han sido tanto de rechazo como de aceptación, por ejemplo, en cuanto al rol materno indispensable para la realización del género femenino se observa que las mujeres aún conservan esta idea y mantienen una relación directamente proporcional con el acuerdo al rol materno y la edad de éstas. Esta misma opinión se manifiesta en los hombres, salvo los de menor edad lo afirman en menor porcentaje que las mujeres también de menor edad (Hernández, 1987). En un estudio que se hizo en Singapore los adolescentes consideran que la esposa ideal debe ser: buena madre, fiel y respetuosa de las decisiones tomadas por su marido. El marido ideal es descrito como: trabajador, responsable, comprensivo, considerado, con un trabajo e ingreso seguro. No se espera que él participe en las labores del hogar (Saw, 1981).

Con respecto a la actitud que tienen los y las adolescentes sobre la virginidad en la mujer y la experiencia sexual en el hombre antes del matrimonio, se encontró en un estudio realizado en Colombia que, los hombres están de acuerdo con ello; la actividad sexual no es pensada para ellos sólo dentro del matrimonio y sí esperan que la mujer sea virgen al casarse. Las relaciones sexuales en la adolescencia fueron aceptadas en mayor medida por los hombres que por las mujeres, la virginidad fue

apoyada por más mujeres que hombres y una minoría tanto de hombres como de mujeres estuvieron a favor de las relaciones con varias parejas. A pesar de sus valores tienden a iniciar su actividad sexual entre los 15 y 18 años teniendo poca conciencia de las consecuencias de su conducta sexual y poco conocimiento sobre salud reproductiva (Ramírez, 1991).

También se observó que las actitudes entre los hombres adolescentes muestran una aceptación a los roles sexuales prevalecientes que gobiernan la conducta del hombre y la mujer (Spencer, 1984), esto es que la mujer debe ser virgen y el hombre debe tener experiencia sexual antes de casarse.

En un estudio realizado en la ciudad de México con 705 estudiantes de bachillerato con el objeto de comparar los resultados de 1955 que realizó Díaz-Guerrero y los de 1990 de Lara-Tapia se encuentra que a 35 años de distancia los y las adolescentes actuales tienden a apoyar el machismo y la virginidad en menor grado que los de 1955. Las diferencias por sexo en los y las adolescentes actuales muestran que los hombres son más conservadores que las mujeres en cuanto a virginidad ya que la apoyan más. Hubo un cambio más radical en las mujeres de ahora comparadas con las de antes, siendo éstas más liberales (Lara Tapia, 1991).

Hallazgos similares fueron encontrados por Cuevas (1983 citado en King, 1989) en una población universitaria de Guadalajara. Los hombres en su mayoría concedieron más importancia a la virginidad femenina que las mujeres. Su tendencia

fue a favor de una mujer con experiencia para tener relaciones sexuales y a favor de una virgen para casarse. También encontró que el nivel de involucramiento afectivo en la primera relación sexual fue diferente en hombres y mujeres siendo aquellos los que en su mayoría tienen esa primera relación sexual con prostitutas o amigas y las mujeres con el novio, también Pick (1988) encontró en adolescentes mujeres entre 12 y 19 años de edad de nivel socioeconómico bajo y medio-bajo de la ciudad de México que el 78.4% había tenido su debut sexual con el novio y que había sido por amor definido éste como amor hacia la pareja o por falta de amor y sentimientos de soledad.

Parece ser que estamos ante un cambio generacional con nuevos roles en los que el varón tiene que adaptarse a un sistema social en el que la mujer ya comparte el poder tanto económico como de toma de decisiones, ahora el hombre se vuelve más nostálgico del antiguo orden en el que la mujer era sumisa, hogareña, explotada, y ante todo madre (Hernández, 1987). Ante este cambio también se necesita un cambio en el trato hacia el hombre. La mayoría de la gente toma como un hecho que la sexualidad masculina es egoísta e irresponsable, es esencial que alguien hable con él sobre sus sentimientos de ternura, preocupación y responsabilidad "dándole permiso" de expresarlos a pesar de la vulnerabilidad que se asocia con ellos (Yates, 1986 citado en King, 1989).

Actitud hacia la educación sexual.

En la mayoría de los estudios realizados la actitud de los y las adolescentes hacia la educación sexual formal ha sido a favor, ellos piensan que es necesaria y las autoridades deberían de dar presupuesto para implementar programas de educación sexual en las escuelas así como información sobre anticoncepción (García, 1986; Westlund, 1993). Además la gran mayoría de los jóvenes apoya que la educación sexual no influye en la actividad sexual (Kim, 1982 citado en King, 1989). Lo ideal sería que estos programas le den la misma importancia a aspectos como valores, autoestima, toma de decisiones, etc.

Se ha comprobado que la falta de comunicación sexual crea confusión entre las generaciones en cuanto a las normas sexuales. Y que una falta de información correcta influye en las actitudes que los jóvenes tienen ante la sexualidad y estos jóvenes están tomando decisiones sin tener información sobre los posibles resultados de éstas (King, 1989).

Actitud hacia la anticoncepción.

Los adolescentes tienen una actitud favorable en cuanto a que deben tener facilidades para obtener anticonceptivos y que éstos deberían ser baratos (Westlund, 1993; Rubinson, 1991).

La actitud hacia la anticoncepción de la y el adolescente no guarda una relación directa con el uso de anticonceptivos. En el estudio con los y las adolescentes de

Singapore la gran mayoría ha escuchado sobre los métodos de planificación familiar - los más conocidos han sido las pastillas (80%), el condón (60%) y la ligadura (52%) - y está de acuerdo con el uso de éstos, pero muy pocos los han usado (Saw, 1981).

En cuanto a quién tiene la responsabilidad sobre el uso de anticonceptivos se ha visto que esta responsabilidad, la gran mayoría de las veces, recae en la mujer; tanto hombres como mujeres piensan que el cuidado de la anticoncepción es femenino, algunos hombres piensan que si ellos toman esa responsabilidad usando el condón corren el riesgo de que se les vea como tontos. Se dice que cuando los hombres están más involucrados emocionalmente con una pareja, tienen más conciencia de la necesidad de anticoncepción. Sin embargo, esa conciencia se traduce en el hecho de que en las parejas estables, las pastillas, el DIU y las inyecciones ocupan el lugar del condón. Aunque, cuando se trata de la responsabilidad y las decisiones ante un embarazo ambos sexos consideran que debe ser un compromiso mutuo asumido por la pareja (Herz, 1987; Spencer, 1984; Saw, 1981).

Existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al uso de anticoncepción, por ejemplo, es más probable que las mujeres dejen de usar anticonceptivos, si su padre o madre llegara a descubrir que los usan (Pick, 1988) y a los hombres se les hace más fácil conseguirlos pero la mayoría se niega a usarlos (Ramirez, 1991).

Otro ejemplo sobre las diferencias entre hombres y mujeres es el estudio que se hizo con adolescentes americanos(as) que radicaban en Miami y latinos provenientes de Honduras, Guatemala, Colombia, Cuba, Puerto Rico, Ecuador y Nicaragua sobre las creencias en cuanto a las cosas positivas y negativas atribuidas a los métodos de anticoncepción. La mayoría de los(as) adolescentes atribuyeron por lo menos un aspecto negativo a la anticoncepción (76% en promedio). En general hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en los calificativos negativos hacia la anticoncepción siendo los hombres los que más atribuían estos calificativos que las mujeres, lo mismo ocurrió entre hombres y mujeres hispanos. La mayoría de las cosas negativas atribuidas a los anticonceptivos fueron errores en los efectos dañinos de las píldoras para la salud de la mujer y de su hijo en gestión. Al preguntarles sobre las cosas positivas se encontró que la mayoría de los y las adolescentes de Miami (92% de hombres y 54% de mujeres) nombraron al menos una cosa positiva, en contraste los y las adolescentes hispanos(as) (42% hombres y 39% mujeres) no nombraron ningún calificativo positivo. Estas diferencias por nacionalidad y por sexo fueron significativas, menos entre hombres y mujeres hispanos. En la suma entre los calificativos positivos y negativos se observa que el 73% de los de Miami y el 41% de los hispanos dicen que la anticoncepción es positiva porque previene el embarazo, sin embargo, el 76% de los de Miami y el 77% de los hispanos dicen convencidos que los anticonceptivos pueden dañar al hombre, a la mujer y al bebé. Apparently existe

conflicto en la mayoría de los y las adolescentes que perciben calificativos tanto negativos como positivos en el uso de anticoncepción (Scott, 1988).

COMUNICACIÓN CON LOS PADRES Y MADRES Y ACTITUDES SEXUALES.

La influencia de las actitudes hacia la sexualidad de los padres y madres y la comunicación con sus hijos(as) juega un papel importante en el desarrollo de las actitudes de los y las adolescentes sobre sexualidad y también sobre el uso de anticonceptivos en los y las adolescentes (Lock, 1990; Fisher, 1986).

Cuando existe una comunicación alta sobre sexualidad la permisividad para ejercer la sexualidad es más parecida a la de los padres y madres que cuando la comunicación es baja (Fisher, 1986). También se ha observado que cuando los padres y madres hablan de sexualidad con los hijos(as) transmiten sus propios valores independientemente de si son tradicionales o no así las actitudes son similares en ambos casos (padres-madres e hijos-hijas). Es visto que los padres y madres desean que sus hijos(as) compartan sus propios valores sean o no liberales. Es posible pensar también que probablemente los padres y madres sienten más comodidad al hablar con sus hijos e hijas sabiendo que comparten sus opiniones. La discusión entre padres, madres e hijos(as) sobre temas de sexualidad está estrechamente relacionada con la similitud en las actitudes. Y la conducta de los y las adolescentes es un reflejo de los

valores de sus padres y madres (King, 1989; Newcomer y Udry, 1985 citado en King, 1989).

También se ha encontrado en cuanto a la edad de los hijos(as) que la influencia de las actitudes de los padres y madres es alta en los más chicos (de 12 a 15 años) y baja en los medianos (de 15 a 17 años). Sólo entre adolescentes mayores (de 18 a 20 años) hubo diferencias significativas en la correlación de las actitudes de los padres y madres y sus hijos(as) como una consecuencia del nivel de comunicación. Cuando la comunicación era alta entre padres y madres e hijos(as) era mayor la correlación de sus actitudes en cambio cuando la comunicación era baja no existía una correlación significativa en las actitudes. Los y las adolescentes medianos(as) tenían una actitud significativamente más permisiva hacia la sexualidad. El estudio sugiere que la sexualidad más responsable se ha visto en adolescentes que hablan con sus padres y madres sobre sexualidad, puede ser una función de la similitud en las actitudes sexuales entre ellos y sus padres y madres (Fisher, 1985).

En conclusión el estudio de la sexualidad en las y los adolescentes nos lleva a abordar diferentes aspectos que son importantes para el conocimiento del ser humano. Por una parte se conoce qué es la sexualidad y cómo se desarrolla en el adolescente. Por otro lado se identifican las variables que se deben tomar en cuenta para evitar problemas a esa edad. La información sobre el tema, la educación, la relación con las personas que los rodean, el nivel académico y las posibilidades económicas son

factores que influyen de manera significativa en la presencia de un embarazo no deseado y sus posibles consecuencias, la educación de doble estándar para los géneros, las consecuencias de no usar anticonceptivos, la comunicación con los padres y madres y la actitud hacia la sexualidad que se desarrolla con la vivencia, experiencia y aprendizaje que cada individuo ha tenido a lo largo de su vida.

Las altas tasas de morbi-mortalidad que muestran las estadísticas hacen que los profesionales de la salud actúen fomentando opciones que ayuden a cambiar este panorama.

Sin embargo, se visto que una de las variables de mayor importancia para lograr este cambio se encuentra dentro del núcleo familiar, es la relación que se tiene con los padres. Se ha demostrado que los y las adolescentes piden y esperan que sean sus padres quienes los eduquen y les hablen sobre sexualidad. Por esto el trabajo educativo debe hacerse en conjunto con los padres y los adolescentes para obtener mejores resultados. Además esta educación sexual además de dar elementos prácticos como la enseñanza en el uso de anticonceptivos, también es importante que se den elementos internos que permitan al adolescente analizar el significado de ser, de estar en este mundo, cuáles son sus responsabilidades con él (ella) mismo(a), sus hijos, su prójimo su sociedad y su mundo. Que analice que forma parte de un todo integral del cual no se puede desprender y que sus acciones repercutirán en todo lo que le rodea. Así de importante es su vida y la de todos.

CAPITULO II. IMPORTANCIA DE LA RELACION PADRES-HIJOS EN LA ADOLESCENCIA

TEORIAS QUE FUNDAMENTAN LA IMPORTANCIA DE LA RELACION PADRES- HIJOS EN LA ADOLESCENCIA.

Uno de los factores de mayor importancia en la vida y desarrollo del individuo es la relación que lleva con sus padres y madres. Existen teorías que han explicado esta premisa desde diferentes puntos de vista. Por ejemplo Freud (1949, citado en Lipsitt, 1981), dentro del psicoanálisis, menciona que las vivencias o experiencias de un individuo a temprana edad son determinantes para su conducta en los años posteriores. También dice Freud que la clave para la sobrevivencia psicológica está en adaptar los impulsos personales a los requisitos de la sociedad en que se viva; lo cual significa que el equilibrio psicológico se mide en términos de la adaptación que se tenga dentro de la sociedad y por tanto dentro de la familia.

En la misma corriente psicoanalítica Erik Erikson (Lipsitt, 1981) describe ocho estadios de desarrollo psicosocial donde cada uno depende de la resolución exitosa de una situación decisiva o una crisis. La manera como se resuelva cada situación, así como la cultura y la sociedad influirán en el desarrollo final de la personalidad individual. Lo anterior parece ser un proceso dialéctico porque la manera como se resuelva una situación también dependerá de la personalidad individual. Esto nos lleva

a pensar que la relación padre-hijo, como una parte de la sociedad y la cultura, influirá en la manera como se resuelva un conflicto o una situación así como en el desarrollo de la personalidad.

Dentro del enfoque conductista John Locke en el siglo XVII (Lipsitt, 1981) afirmaba que el niño por naturaleza tiene un afán de dominio el cual debe ser controlado. Parece ser que esto quedó muy grabado en la educación de los padres y madres y a la fecha piensan que deben controlar todos y cada uno de los actos de sus hijos(as) para ser los padres y madres quienes dominen a sus hijos(as) y no éstos los dominen a ellos, generándose una lucha de poder más que una relación efectiva y amorosa.

Posteriormente Bandura (Lipsitt, 1981) menciona que la identificación que tienen los niños(as) con sus padres y madres es el elemento más importante para aprender a manejar la agresión, hablar un idioma y desarrollar el sentido de moralidad. Lo cual significa que el niño manejará su agresión y desarrollará su moralidad de acuerdo a lo que haya percibido de la conducta de sus padres y madres.

En el cognoscitivismo también se habló sobre el afán de dominio en el niño, sin embargo, Rousseau (Lipsitt, 1981) le da otro matiz, él dice que esa pasión de dominio es la necesidad de conocer el mundo que le rodea. Es la necesidad de conocer la razón, la causa o el por qué de las cosas, es hacer un análisis de causalidad. Las relaciones causales también son estudiadas por Piaget (Lipsitt, 1981) a través del

entendimiento y la apreciación en los niños dentro de cada estadio del desarrollo humano, los estadios que menciona Piaget dependen de la información, asimilación y organización de esta información, no se puede saltar de uno a otro porque forman parte de un proceso.

Por otro lado se encuentra el enfoque psicométrico cuyo legado a la psicología ha sido el poder demostrar que ciertas características humanas pueden ser medibles y cuantificables, tales como las aptitudes, actitudes y en este caso las relaciones humanas como la relación padres-hijos (Lipsitt, 1981).

El enfoque humanista (Lipsitt, 1981) también habla de etapas o necesidades que el hombre debe satisfacer para alcanzar una verdadera auto realización, la cual significa desarrollar las siguientes características: percepción de la realidad, aceptación de sí mismo, de otros y de la naturaleza; espontaneidad, habilidad para resolver problemas, autodirección, capacidad de separación y deseo de intimidad; serenidad de apreciación y riqueza emocional; relaciones satisfactorias y cambiantes con otras personas, creatividad y sentido de estimación. Estos estadios se pueden desarrollar a lo largo de nuestra vida dependiendo de que tan satisfechas hayan sido nuestras necesidades básicas en la niñez.

Entre otros autores, que también han aportado un análisis sobre la relación padres-hijos a la psicología, se encuentra Friday (1979) quien hace énfasis en la importancia que tiene la relación de la madre con la hija desde pequeña y dice que

depende de esta relación el comportamiento, el afecto, el odio, el miedo, etc. posterior de la hija para con las personas que la rodean. Todos los sentimientos y actitudes que la relación con su madre le hayan dejado son clave para relacionarse con los demás.

Miller (1992) habla del maltrato oculto que hay en la llamada educación de los y las hijas y cómo esta educación conlleva a un ejercicio de poder del adulto sobre el niño(a), lo que hace que éste(a) desarrolle una personalidad agresiva consigo mismo(a) y con los demás y que muchas veces los agresores principales son tanto padres como madres quienes en aras de hacer el bien a su hijo o hija, educarlo(a) y enseñarlo(a) a comportarse mejor con los demás, en realidad están faltándole al respeto, humillándolo(a), dañando su autoestima y enseñándole que en la sociedad quien menos importa es él (ella).

Estudios derivados de estas teorías han sido implementados con el objeto de estudiar de que manera la influencia de esta relación tiene que ver con conductas, características de personalidad y actitudes en los y las adolescentes.

ESTUDIOS QUE COMPRUEBAN LA IMPORTANCIA DE LA RELACION PADRES-HIJOS EN LA ADOLESCENCIA.

A continuación se describirán algunos estudios que han demostrado cómo influye la relación padres-hijos -medida como comunicación, apoyo, vínculo, rechazo, control, etc.- en diferentes aspectos del desarrollo de él y la adolescente, tales como: personalidad, conducta, identidad, aprovechamiento académico, etc.

Relación padres-hijos y conducta de fumar.

En algunos estudios al respecto se ha observado que cuando los padres y madres, los compañeros(as) o los hermanos(as) fuman se incrementa la conducta de fumar en los y las adolescentes, asimismo conforme incrementa el apego con las madres y los padres que no fuman hay un decremento en la conducta de fumar en los y las hijas. Con respecto a la opinión de las madres y los padres sobre el fumar o no hacerlo, encontraron que aún cuando en los y las adolescentes puede ser más fácil internalizar actitudes de los padres y madres que perciben más cercanos esto no influye en que los y las adolescentes fumen o no. Influye más la conducta que los y las adolescentes observan de su padre y madre que las opiniones que les escuchan decir (Foshee, 1992; Presti, 1992). Sin embargo en adolescentes embarazadas sí se ha visto que el predictor más importante para que no fumen es la desaprobación de fumar durante el embarazo que perciben de sus padres y madres (Hussey, 1991).

También la comunicación con el padre y madre tiene un papel importante en la iniciación del consumo de marihuana en adolescentes. Cuanto más importancia dan los y las adolescentes a la comunicación con sus padres y madres y perciben mayor habilidad para comunicarse con ellos es menos probable que inicien el consumo de marihuana (Bailey, 1990).

Relación padres-hijos y delincuencia.

La conducta delictiva tiene que ver con ir en contra de lo socialmente establecido, las buenas costumbres y el tener una mala conducta ya sea en la escuela o en el hogar. En los estudios donde se ha investigado sobre la relación padre-hijo, la conducta en la escuela y la delincuencia de las y los hijos, se encuentra una relación negativa entre las dos primeras variables y la delincuencia. Cuando una relación es pobre con los padres y madres y con la escuela se tiene más alta probabilidad de cometer actos delictivos (Lau y cols. 1992).

Relación padres-hijos y la conducta de los hijos e hijas

Dentro de las conductas de los y las adolescentes que más preocupan está el uso de sustancias psicoactivas y las conductas que son resultado de problemas que están afectando su vida. Estas conductas han sido estudiadas en relación con: la conducta alcohólica de los padres, el conflicto con éstos (qué tan enojado o irritado se siente cuando discute con su papá o mamá) y el apoyo que percibe de ellos (intimidad, afecto, admiración y empatía) además de autoestima. Demostrándose que cuando existe mayor conflicto con los padres alcohólicos, los hijos e hijas perciben menos apoyo de éstos y presentan conductas que externalizan algún problema. Los efectos del apoyo paterno recaen fuertemente en la autoestima de el y la adolescente y el uso

de sustancias. El conflicto con la madre se relaciona con baja autoestima, y conductas desordenadas, pero no con uso de sustancias psicoactivas, quizás porque éstas no eran usuarias de este tipo de sustancias (Barrera y cols., 1993).

Diversos estudios se han llevado a cabo tomando en cuenta aspectos de la conducta de los padres y madres hacia los y las hijas, tales como: el apego, la aceptación, el respeto en los sentimientos del hijo(a), ayuda brindada en sus problemas e incluso el distanciamiento en la relación; como variables que influyen en diversas conductas de los jóvenes. Por ejemplo, una percepción alta de apego se relaciona con un alto nivel de bienestar psicológico, se perciben los y las adolescentes como más populares, sobresalientes, confiables. Estos son aspectos de suma importancia para el y la adolescente que no adquiere más que con la ayuda de los padres y madres, porque aunque tenga una buena relación y apego con los compañeros éste no reemplaza al que se dá con los padres y madres (Nada y cols. 1992). Otro ejemplo, es el papel tan importante que el apego materno tiene en el proceso de identidad de los y las hijas adolescentes (Benson y cols. 1992).

Aunque como ya se ha visto el apego que se da con los padres y madres no es sustituible, en las mujeres se puede dar con mayor probabilidad el hecho de que, al sentirse deprimidas por la falta de calidez familiar busquen llenar este hueco estableciendo relaciones íntimas, que pueden incluir las relaciones sexuales, con personas fuera del núcleo familiar (Whitbeck y cols. 1992). Con esto se confirma que,

los padres y madres son fuertes agentes de socialización de los hijos(as); determinan la manera como los hijos(as) se conducirán y establecerán relaciones sociales durante la adolescencia (Youniss y col., 1992).

Otro tipo de conducta adolescente en la cual se ha demostrado que los padres y madres tienen influencia, es en las conductas saludables como: evitar tomar alcohol, dieta balanceada, ejercicio y uso del cinturón de seguridad. Los padres y madres son mucho más importantes que los compañeros como fuente de influencia sobre estas creencias y conductas en los niños aunque conforme van creciendo disminuye esta influencia (Lau, 1990).

Otro de los hallazgos respecto a relación padres-hijos e influencia en conducta de los hijos(as), es el que se ha encontrado en cuanto a comunicación con los padres y madres, coerción paterna, control y enseñanza sobre conductas de conformidad, conductas religiosas y concordancia entre padres, madres, hijos e hijas en cuanto a temas de sexualidad y religión. A mayor coerción de los padres y madres menor congruencia en la actitud permisiva-restrictiva entre padres, madres, hijos e hijas y mayor sumisión por parte de los hijos(as). A mayor comunicación mayor congruencia en las actitudes y sumisión para hombres y para mujeres. Las madres con actitudes restrictivas fueron más probables de usar coerción y comunicación valorativa. Mientras más permisivas fueron las madres fue más probable que hablaran con sus hijos(as) sobre las conductas sexuales de ambos (Waszak y cols. 1988). Un bajo

control y una poca enseñanza fueron asociadas significativamente con una menor concordancia en su credo y convicción religiosa. El control de la madre, la enseñanza y la comunicación fue relacionada con la concordancia religiosa (Luft y cols., 1987).

Relación padres-hijos y aprovechamiento escolar

Uno de los mejores predictores de alto desempeño académico, autopercepción social y habilidades físicas, tanto en adolescentes hombres como en mujeres, es que éstos perciban de los padres y madres apoyo y una relación positiva con ellos (Lau y cols., 1992; Pang, 1991). Así mismo las actitudes positivas hacia un mejor desempeño escolar por parte de los jóvenes-tiene que ver con percibir a sus padres y madres: cálidos(as), democráticos(as) y firmes en su enseñanza y que los y las aceptan (Steinberg y cols. 1989).

Relación padres-hijos y personalidad

Algunos autores que han medido el ambiente familiar y el desarrollo de la personalidad en los y las adolescentes, han encontrado gran influencia de uno sobre la otra. El ambiente familiar está formado en gran medida por la relación de pareja que lleven los padres y madres, la cual afecta también la relación con sus hijos(as). Cuando hay conflicto en la pareja es más probable que haya conflicto con los hijos(as) (Whittaker, y cols.,1991). Se dice que cuando el padre tiene problemas de índole económico, la presión de éste recaerá, en la misma medida, sobre la esposa y los y las hijas, además de provocar en los hijos(as) conductas agresivas (Skinner y cols. 1992).

Cuando los padres y madres presentan síntomas psicológicos, ocasionados por riñas con su pareja, es muy probable que los hijos(as) también los presenten. Compas y cols. (1989) estudiaron la relación entre estresores de la vida cotidiana y síntomas psicológicos en padres, madres, hijos e hijas. Los problemas emocionales y conductuales de los hijos(as) estuvieron asociados con síntomas psicológicos de los padres, pero no de las madres. Los síntomas de padres y madres fueron asociados con estresores cotidianos en los hijos, y en las hijas estuvieron asociados sólo con los síntomas de las madres. De la misma manera se postula una relación significativa en la presencia de síntomas depresivos en las madres y síntomas similares en sus hijas. Esta relación entre padres e hijos varones es más débil (Hops, 1992).

Silverberg (1987) examinó algunos aspectos de la personalidad de los padres y madres como: la importancia de la identidad a mitad de la vida (40 años de edad), su autoestima, su satisfacción en la vida, entre otros, para ver cómo influyen en el nivel de conflicto con los hijos(as) y la autonomía emocional de éstos. Los resultados indicaron que los padres y madres que dan importancia a la identidad fue relacionada positivamente con la autonomía emocional reportada por los hijos o hijas del mismo sexo. A mayor satisfacción de las madres y mayor autoestima menor conflicto en la relación con sus hijos(as).

Peterson (1989) exploró la influencia del conflicto entre padres, madres, hijas e hijos y el desarrollo de la identidad en los hijos(as) basado en la teoría de Erikson. Sus

resultados fueron consistentes con dicha teoría mostrando que los y las adolescentes, que generalmente discuten con violencia con sus padres y madres, atentando verbal o físicamente contra ellos y ellas, están más mal adaptados socialmente que los y las adolescentes que rutinariamente evitan todas las formas de discusión.

Matejcek y col. (1984) sugieren que tanto el autoconcepto negativo como la independencia en adolescentes están relacionados con rechazo paterno, mientras que los hijos(as) dependientes de los padres y madres está relacionado con padres y madres calurosos(as).

Relación padres-hijos y manejo de conflictos

Tanto la comunicación como el silencio son aspectos importantes en la resolución de conflictos familiares. El silencio es un factor que impide el intercambio de puntos de vista y la resolución de un conflicto. Así, en estudios donde se han observado, mediante técnicas de role playing, diferencias entre familias con adolescentes en tratamiento psicológico y familias sin ellos, se encuentra que las familias de adolescentes en tratamiento mostraban significativamente más silencio durante la discusión y las madres hablaban menos tiempo que las madres de los y las adolescentes sin tratamiento. Otro hallazgo fue el que los padres y madres de adolescentes en tratamiento exhibían significativamente con más frecuencia conflictos abiertos que los padres y madres de hijos(as) sin este tipo de problemas (Whittaker, 1991). Sin embargo Krinsley (1991) encontró que los padres varones de familias que

acudían a tratamiento y familias que no lo requerían no presentaron diferencias, además hablaban con menos frecuencia durante la discusión de un problema. Las familias con problemas mostraron menos conductas de resolución de conflictos que las familias sin tratamiento.

Relación de los padres-hijos y diferencias por sexo

Referente a la conducta diferencial de los padres y madres con sus hijos e hijas, se ha observado que la comunicación que enfatiza cercanía es usada con las hijas y aquella comunicación que enfatiza separación se usa con los hijos (Leaper y cols. 1989).

Las y los adolescentes también perciben de manera diferente el trato que reciben de sus padres y madres. Por lo general, los y las adolescentes perciben a su padre del mismo sexo más positivamente y al padre del sexo opuesto más rechazante. Las mujeres perciben a sus madres como más amorosas y menos disciplinadas, que a sus padres y a éstos como más dominantes y castigadores, mientras que los hijos varones perciben lo contrario (Singh y col., 1986).

Sin embargo, se ha encontrado que las mujeres parecen necesitar de mayor cercanía y expresión afectiva en el hogar y los hombres de mayor independencia y autodiferenciación fuera del hogar (McDermott y cols., 1983) muy probablemente debido a la cultura a la que se pertenece.

Relacion padres-hijos y sexualidad

Baldwin y cols. (1990) examinaron los patrones de interacción dentro de la familia y la posible relación de estos patrones y la cantidad de educación sexual dada en la casa. Los y las adolescentes que reportaron una comunicación abierta y una interacción satisfactoria con su familia, tuvieron significativamente más educación sexual en la casa. Los padres y madres que reportaron una interacción saludable en la familia, también reportaron más responsabilidad en la educación sexual de sus hijos(as).

Con respecto a los aspectos de la relación padres-hijos que influyen en el embarazo en la adolescencia se ha encontrado que está: la percepción de las madres como menos amorosas, poco demandantes, más rechazantes y determinación de reglas no claras; las bajas aspiraciones escolares (Olson y cols., 1984); el desempeño académico, la calidad en la interacción con los padres y madres, recibir mayor atención de éstos, la comunicación sobre las aspiraciones escolares y la vida en general y hablar con las madres sobre el crecimiento físico (Rawlins, 1984). Respecto a los factores sociales que protegen del riesgo de embarazo son: madres que trabajan, nivel académico de los padres y madres (ambos con universidad), familia estructurada con madre y padre, comunicación estrecha, educación materna y control de conducta. Los factores psicológicos que protegen del riesgo de un embarazo se encuentran: altas aspiraciones escolares y pertenecer a un grupo de amigos profesionistas (Rhodes,

1990). Respecto al significado psicosocial del embarazo en la adolescencia, se dice que la familia y la pareja aparentemente tienen gran influencia en la relación de la respuesta social y emocional hacia el embarazo, más que las características personales de la y el adolescente (Atkin y col., 1991).

Respecto a la actividad sexual en los y las adolescentes los factores sociales que protegen del riesgo de actividad sexual son: padres y madres que trabajan, nivel profesional de los padres y madres, estrecha comunicación, control del padre y madre en la conducta de los hijos(as), establecimiento de la hora de llegada y finalizar el grado escolar. Los factores psicológicos que protegen del riesgo de actividad sexual fueron aspiraciones futuras, locus interno de control y pertenecer a un grupo (Rhodes, 1990).

Otro aspecto importante de la sexualidad en la adolescencia en la que los padres y madres tienen influencia, es la conducta anticonceptiva, porque el tipo de anticonceptivo que se usa, la consistencia del uso y el uso correcto de éste depende de la percepción de la y el adolescente de aceptación-rechazo y control de sus padres y madres, autonomía psicológica, conocimiento sobre sexualidad y anticoncepción y autoconcepto sexual. Una relación entre madre e hija muy nutrida se relaciona con un mejor conocimiento sexual y anticonceptivo, pero también con una baja aceptación y goce de sexualidad en las adolescentes. Un control psicológico en la relación padre-hija se relaciona con el uso de métodos menos efectivos. Ningún aspecto de la relación

entre padre-hija se asocia con la eficacia en la anticoncepción, pero aceptación y disfrute de la sexualidad se relaciona con mayor consistencia y correcto uso de anticoncepción. Estos resultados sugieren que la autonomía del control paterno particularmente entre madre e hija, puede ser importante para la formación de un autoconcepto sexual positivo y un patrón de conductas anticonceptivas eficientes en las adolescentes (Wilmes, 1983).

Asimismo, se encontró que la comunicación familiar tiene mayores efectos en la probabilidad de que los y las adolescentes usen anticonceptivos que en la iniciación de la actividad sexual. El control paterno es un importante regulador de la actividad sexual adolescente. Los estudios muestran que los niños y niñas de padres y madres autoritarios(as) tienen más éxito en la escuela y en evitar las consecuencias de conductas de alto riesgo. Encontraron también que la mayoría de los padres y madres estaban a favor de los programas sobre prevención de embarazo, enfermedades de transmisión sexual y VIH. Sin embargo, varios padres y madres encuentran dificultad para comunicarse con sus hijos(as) al respecto (Dryfoos, 1992).

Las adolescentes que viven sólo con la madre tienen mayor probabilidad de tener su debut sexual a más temprana edad, que aquellas que provienen de hogares en los que viven con su padre y su madre (Pick de Weiss, 1988), que tienen una relación favorable con ellos y que además tienen madres con una presencia significativamente

baja de embarazo prematrimonial (Pick de Weiss; Díaz Loving; Andrade Palos y Gribble, 1993).

Pick de Weiss y cols. (1989) encontraron que la percepción de las y los adolescentes de las actitudes de sus padres y madres hacia la sexualidad está relacionada con su actividad sexual y prácticas anticonceptivas. Se relacionó la interacción de alta calidad, la comunicación y la evaluación positiva de la madre, con la probabilidad de una iniciación sexual a edad más tardía y con el tipo de anticonceptivos usados. Los resultados de esta relación fueron que las adolescentes que no han estado involucradas en relaciones sexuales, las que usan condones y abstinencia periódica informaron llevarse mejor con sus madres que las adolescentes del resto de la muestra. Sin embargo, en cuanto a los niveles de comunicación que tienen con la madre en general, el grupo de las adolescentes que usa la abstinencia periódica como método anticonceptivo tuvo los niveles más bajos y el grupo de las que no han tenido relaciones, los niveles más altos de comunicación con sus madres. En cuanto a comunicación sobre sexo con la madre, muchas adolescentes no platican de este tema con su madre; las medias más altas fueron para las que no han tenido relaciones sexuales y las que usan la pildora, en tanto las que tuvieron las medias más bajas fueron las que usan la abstinencia periódica. Los resultados de la evaluación positiva de la madre indican que las adolescentes que no han tenido relaciones sexuales y las que utilizaban la abstinencia periódica y los condones como método

anticonceptivo evaluaron a sus madres más positivamente y las que usaban el DIU y las inyecciones la evaluaron menos positivamente. En relación con los padres varones se encontró que las jóvenes que percibieron una relación más positiva con ellos son aquellas que no han tenido relaciones sexuales y las que usan el condón, la relación menos satisfactoria fue la percibida por aquellas que usan la píldora (Pick de Weiss, 1987).

Relación padres-hijos y actitud hacia la sexualidad.

A continuación se hablará de la interacción entre las variables centrales de esta tesis; de cómo influye la relación que los padres y madres llevan con sus hijos e hijas en la actitud hacia la sexualidad de los hijos(as).

En primer lugar se hablará de la comunicación entre padres, madres, hijos e hijas sobre sexualidad, como parte de su relación y la actitud de los hijos e hijas hacia el mismo tema. Al respecto se ha descubierto que cuando los padres, madres, hijos e hijas tienen altos niveles de comunicación la actitud de los hijos e hijas es similar que la de los padres y madres, porque cuando los padres y madres hablan con sus hijos(as) les transmiten valores y actitudes más que información. La información que los padres y madres con alto nivel de comunicación dan, es más verídica que la de los padres y madres con bajos niveles de comunicación (Fisher, 1985, 1986).

La similitud entre las actitudes de los padres y madres y las de los hijos e hijas parece ser que tiene correlación alta cuando los hijos o hijas son menores en edad y baja cuando tienen edad media y mayor, estos últimos siempre y cuando la comunicación con sus padres y madres es mínima, pero cuando la comunicación es mayor con los padres y madres y éstos tienen actitudes positivas hacia el ejercicio responsable de la sexualidad, los y las adolescentes tienen actitudes y conductas más responsables, por el contrario los y las adolescentes de edad media que no correlacionaron con sus padres y madres en actitudes sexuales tienden a ser más permisivos en la conducta sexual que los otros (Fisher, 1985).

Las actitudes hacia la sexualidad en los y las adolescentes también se relacionan con las expectativas educativas que sus padres y madres tienen para ellos; cuando los planes de los padres y madres en cuanto a la educación de sus hijos(as) son mayores, la actitud favorable de los hijos(as) hacia las relaciones sexuales prematrimoniales es menor (Miller, 1988). Y si no sólo se habla de las actitudes sino de la conducta sexual prematrimonial entonces se observa que la actitud, la edad, la estructura familiar, el lugar donde se viva, la influencia de los compañeros y el compromiso que se tenga con la pareja tienen influencia directa en la conducta sexual. Y las variables que se relacionan indirectamente con la conducta sexual premarital en los y las adolescentes, son la religiosidad, las actitudes positivas hacia los roles sexuales, los conocimientos y la comunicación con los padres y madres. Esta última

variable y una actitud positiva hacia la anticoncepción se relaciona positivamente con el uso de anticonceptivos (Lock, 1990).

En cuanto a la influencia de los padres y madres, se observa que ésta difiera en función al sexo de las y los hijos; los hijos son más influenciados por sus padres y madres que las hijas ya que éstas son más influenciadas por sus amigos, aunque las mujeres más grandes de edad y aún vírgenes también fueron más influenciadas por sus padres y madres (Treboux, 1990; Gibson, 1990).

Como sea mostrado diversos teóricos de la psicología han mencionado dentro de sus postulados que la relación padres hijos es un aspecto en la vida del ser humano que trasciende en su vida, ya sea como medio de adaptación en la sociedad, como desarrollo de la personalidad, como control de la conducta del hijo, como manejo de la agresión, como desarrollo del sentido del bien y del mal, como fuente de la información que se asimila y organiza en el cerebro, como satisfacción de necesidades que permite escalar o pasar de una etapa a otra y alcanzar la auto realización y como el aprendizaje necesario para establecer relación con otras personas, entre otras cosas. De esta manera se observa que la relación padres hijos permea diversos aspectos vitales en el ser humano.

Si se estudian situaciones o conductas específicas se observa que la relación padres hijos influye de manera significativa, por ejemplo, en la conducta de fumar, en la conducta delictiva, en el uso de sustancias psicoactivas, en la autopercepción del

adolescente, en la conducta sexual y anticonceptiva en conductas que benefician salud física, actitudes y adquisición de valores, aprovechamiento escolar, manejo de conflictos y autoconcepto sexual.

Dentro de los principales aspectos de la relación padres-hijos que influyen en la sexualidad de los adolescentes son: la comunicación interacción satisfactoria, reglas no claras, bajas aspiraciones escolares, control paterno de la conducta del adolescente, aceptación-rechazo, relación nutrida o estrecha, autonomía del control paterno, autoridad de los padres y evaluación positiva de los padres. Sin embargo, aún quedan muchos aspectos de la relación padres-hijos por estudiar y ver de qué manera influyen en la actitud hacia la sexualidad de los adolescentes.

Para enmarcar teóricamente el problema de la presente tesis se encuentra que entre los principales aspectos de la relación padres-hijos que influyen en la actitud hacia la sexualidad en los adolescentes está: comunicación alta sobre sexualidad para tener una actitud similar, sobre todo en adolescentes de menor edad (12 a 15 años); expectativas educativas altas de los padres en los hijos para tener una menor favorabilidad en las relaciones prematrimoniales. Así mismos la comunicación sobre la conducta sexual y la actitud positiva hacia la anticoncepción se relaciona con el uso de anticonceptivos.

Finalmente se observa que la relación entre padres, madres, hijos e hijas ha sido motivo de varios estudios para ver de que manera influye en diferentes aspectos del

desarrollo de los y las adolescentes y se ha visto que esta influencia es fuerte y trascendente porque no sólo repercute en la forma de pensar de los hijos(as), como son sus actitudes, sino también en las conductas y en este caso la conducta sexual de la y el adolescente, la cual al final de cuentas es de las más importantes en su vida.

CAPITULO III. METODOLOGIA

OBJETIVO GENERAL

Conocer si existe correlación entre la percepción de la relación padres-hijos y la actitud hacia la sexualidad en los hijos adolescentes.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Identificar factores operacionales de la relación que los adolescentes tienen con sus padres.
2. Identificar factores operacionales de las actitudes de los adolescentes hacia la sexualidad.
3. Analizar las percepciones que los adolescentes tienen de la relación con sus padres.
4. Analizar las actitudes que los adolescentes tienen hacia la sexualidad.
5. Analizar el grado de influencia existente entre la relación padres-hijos y la actitud que los adolescentes tienen hacia la sexualidad.
6. Conocer diferencias en la relación padres-hijos entre los adolescentes según su sexo, edad, escolaridad y ocupación y escolaridad de los padres.

7. Conocer diferencias en la actitud hacia la sexualidad entre los adolescentes según su sexo, edad y escolaridad, y ocupación y escolaridad de los padres.

HIPOTESIS

Hipótesis Conceptual:

Las actitudes hacia la sexualidad en los y las adolescentes se relaciona con la interacción y las expectativas educativas que sus padres y madres tienen para ellos (Miller, 1988).

Hipotesis de Trabajo:

Habrà correlación entre la actitud de los adolescentes hacia la sexualidad y la percepción de la interacción y la comunicación con sus padres.

Hipotesis Nula:

La percepción de la comunicación e interacción de los adolescentes con sus padres no se correlaciona con su actitud hacia la sexualidad.

VARIABLES.

Variable Independiente:

Percepción de la relación con los padres.

Definición conceptual:

Es la percepción de la calidad de la interacción y comunicación entre los adolescentes y sus padres (Baldwin, 1990).

Definición operacional:

Se refiere a las respuestas que los adolescentes dan a las preguntas del cuestionario que se refieren a si sus padres: dudan de ellos, les hablan sobre sexualidad, se sienten orgullosos de ellos, les enseñan a tomar decisiones, se dejan manejar sentimentalmente por ellos, son consecuentes, respetan su vida sexual, influyen en ellos, se disgustan porque van sus amigos a casa, los apoyan y son estrictos.

Variable Dependiente:

Actitud de los adolescentes hacia la sexualidad.

Definición conceptual:

Fishbein (1967) define las actitudes como predisposiciones aprendidas para responder a un objeto o clase de objetos en forma favorable o desfavorable. Por lo tanto actitud hacia la sexualidad es qué tan favorable o desfavorablemente se manifiestan las personas respecto al tema.

Definición operacional:

Es el grado de favorabilidad o desfavorabilidad con que respondan los adolescentes a las preguntas del cuestionario relativas a la educación sexual, roles sexuales y actividad sexual prematrimonial.

METODO.

Tipo de estudio:

Se llevó a cabo un estudio confirmatorio de campo transversal, ya que se trabajó con base en estudios hechos anteriormente acerca del tema, se acudió al lugar donde se desenvuelven los sujetos en el momento en que son adolescentes.

Muestra:

La muestra estuvo integrada por 725 adolescentes de 11 escuelas secundarias y preparatorias públicas de la Ciudad de México. Dichas escuelas fueron aquellas en las que se permitió el acceso para la aplicación del cuestionario por lo que la elección de las escuelas fue accidental. En cada escuela se pidieron las listas de los alumnos; de éstas se eligieron al azar 2 grupos de alumnos y de los grupos de alumnos se eligieron a los que se les aplicaría el cuestionario a través de un muestreo sistemático de tres en tres.

Procedimiento:

Para recolectar los datos se acudió a diferentes escuelas a solicitar la autorización para aplicar el cuestionario. Una vez obtenida ésta y las listas de los alumnos, se seleccionaron éstos, y se les llamaba a una aula especial donde se les distribuyeron los cuestionarios, posteriormente se les explicó el motivo de la visita y se les dieron las siguientes instrucciones: "Lean cuidadosamente antes de responder, háganlo con la mayor veracidad posible. Los datos que nos proporcionen son muy importantes y serán manejados en forma confidencial. Si tienen alguna duda diríjase a mí".

Cuando terminaron de contestar el cuestionario se les recogía y se verificaba que estuviera correctamente contestado y que no hubiera preguntas sin contestar. Este mismo procedimiento se llevó a cabo en cada escuela hasta completar la cuota establecida.

Instrumento:

El cuestionario estuvo constituido por 83 reactivos. Para fines de este estudio sólo se usaron las preguntas que se referían a datos sociodemográficos, relación padres-hijos y actitudes hacia la sexualidad (ver anexo I).

Datos sociodemográficos:

Sexo, edad, con quién vive el adolescente, escolaridad, aspiraciones escolares, número de hermanos(as), número de hermanos mayores, ocupación y escolaridad de los padres.

Escala de relación padre-hijo (rp-h): validez y confiabilidad:

El instrumento empleado para medir la relación entre padres e hijos fue construido por Pick de Weiss, Andrade Palos y Ramos (manuscrito no publicado), consta de 39 reactivos que miden la percepción del hijo en cuanto a comportamientos de sus padres hacia él, tales como: comunicación sobre sexualidad y anticoncepción, influencia en sus decisiones, aceptación, duda de su capacidad y carácter para salir adelante en la vida, enseñanza para tomar decisiones y respeto a su vida sexual.

La forma de calificar cada reactivo de este instrumento, fue a través de las siguientes opciones de respuesta: 1=nada, 2=poco, 3=regular y 4= mucho.

Validez.

Con el objetivo de obtener la validez de constructo de la escala RP-H se llevó a cabo un análisis de frecuencias y un análisis factorial.

Discriminación de reactivos.

A través del análisis de frecuencias se calculó el poder de discriminación de cada reactivo. Se tomó como reactivo discriminativo a aquel cuyo porcentaje de

respuesta en alguna de sus 4 opciones fuera menor al 70%. Un sólo reactivo no cumplió con este criterio por lo que fue eliminado.

Los 38 reactivos restantes fueron sometidos a un análisis factorial de componentes principales con rotación varimax. Este análisis reportó 7 factores con valores propios mayores a 1.00, que explican el 52.1% de la varianza total (ver Tabla I) y cuya claridad temática es aceptable. Estos factores, están conformados por 3 ó más reactivos con pesos factoriales iguales o mayores a 0.40 y sus afirmaciones corresponden a las siguientes dimensiones: duda de la capacidad del hijo, comunicación con la mamá sobre sexualidad, comunicación con el papá sobre sexualidad, dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo, padres orgullosos de su hijo, los padres enseñan al hijo a tomar decisiones, manejo sentimental del hijo, padres consecuentes, respeto en la vida sexual del hijo, influencia de los padres, no influencia de los padres, disgusto de los padres respecto a que vayan sus amigos a casa, apoyo paterno y padres estrictos. Los resultados de la matriz rotada se presentan en las Tablas 1 y 2.

TABLA 1. FACTORES DE LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO (RP-H).

FACTORES	VALOR EIGEN	% DE VARIANZA
1. Duda de la capacidad del hijo	6.77	17.8
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	3.39	8.9
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	2.64	6.9
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	2.24	5.9
5. Padres orgullosos de su hijo	2.00	5.3
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	1.70	4.5
7. Apoyo paterno	1.05	2.8
TOTAL		52.1

TABLE 2. MATRIZ DE PESOS FACTORIALES CON ROTACION VARIMANDE LA ESCALA RELACION PADRE-HUJO.

REACTIVO	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
Mi papá duda que yo sea capaz de salir adelante por mí mismo.	.82	-.02	-.11	.09	-.12	-.08	-.04
Mi mamá duda que yo sea capaz de salir adelante por mí mismo.	.81	-.07	-.07	.04	-.13	-.007	-.04
Mi papá duda que yo tenga carácter para sobresalir en la vida.	.86	-.04	-.02	.12	-.01	-.04	-.009
Mi mamá duda que yo tenga carácter para sobresalir en la vida.	.89	-.05	.009	.03	-.03	-.02	-.01
He platicado con mi mamá sobre cómo tratar con jóvenes del sexo opuesto.	-.10	.79	.23	-.12	.16	.12	.03
He platicado con mi mamá sobre sexo.	-.06	.85	.21	-.16	.07	.06	.05
He platicado con mi mamá sobre métodos anticonceptivos	-.03	.74	.36	-.07	.02	.04	.09
He platicado con mi papá sobre cómo tratar con jóvenes del sexo opuesto.	-.07	.31	.74	.18	.10	.12	.06
He platicado con mi papá sobre sexo.	-.08	.26	.78	-.21	.12	.04	.06
He platicado con mi papá sobre métodos anticonceptivos	-.06	.20	.81	-.06	.007	.03	.10

TABLE 2. (CONTINUACIÓN).

REACTIVO	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
A mi papá le es difícil hablar conmigo sobre sexo.	.06	-.003	-.38	.64	-.01	-.002	-.06
A mi mamá le es difícil hablar conmigo sobre sexo.	.04	-.46	.07	.63	.06	.04	-.04
A mi papá le molesta hablar conmigo sobre sexo.	.13	.03	-.37	.72	-.16	-.07	.02
A mi mamá le molesta hablar conmigo sobre sexo.	.15	-.29	-.05	.71	-.09	-.10	-.06
Obedezco las normas de la casa.	.02	.02	.05	-.008	.65	.24	.04
Mi papá está orgulloso de mi comportamiento.	-.18	.04	.11	-.11	.79	-.002	.15
Mi mamá está orgullosa de mi comportamiento.	-.16	.15	.04	-.04	.84	-.01	.11
Mi papá me dice las cosas tal como son.	-.11	-.13	.16	-.31	-.01	.49	.09
Mi mamá me dice las cosas tal como son.	-.06	.14	-.17	-.23	.09	.57	.12
Mi papá me enseña a tomar decisiones.	-.08	-.009	.30	-.007	.07	.77	.18
Mi mamá me enseña a tomar decisiones.	-.05	.31	-.002	.03	.16	.73	.09
Cuando tengo un problema con mi papá, él trata de resolverlo sin enojarse conmigo.	-.03	-.02	.24	-.10	.04	.21	.76
Cuando tengo un problema con mi mamá, ella trata de resolverlo sin enojarse conmigo.	.001	.14	.001	.02	.19	.06	.83
Tengo claro lo que quiero ser en el futuro.	-.15	.10	.05	-.11	.12	.09	.43

Confiabilidad.

La confiabilidad de los instrumentos se calculó empleando la prueba estadística **Alpha de Cronbach** la cual proporciona coeficientes que indican la consistencia interna de los factores ya expuestos.

En ocasiones la confiabilidad de la subescala baja cuando la correlación de un reactivo es menor a .20 por lo que es recomendable que este reactivo se elimine, así que el reactivo cuya correlación no permitía una confiabilidad aceptable, esto es con un alpha mayor a .60, fue eliminado. Asimismo la subescala con un alpha no aceptable fue eliminada.

Algunos reactivos presentaron un puntaje de correlación muy bajo (menor a .20) lo cual daba como resultado un alpha no aceptable en la subescala a la que pertenecían, por lo que fueron eliminados estos reactivos para que la subescala alcanzara un alpha mayor y fuera aceptada. La escala finalmente quedó compuesta por 21 reactivos agrupados en 6 subescalas. En la Tabla 3 se muestra como quedaron conformadas las subescalas y sus respectivos alphas de Cronbach.

Cabe señalar que en la mayoría de las subescalas se incluye tanto al padre como a la madre y sólo en las subescalas de comunicación sobre sexualidad se separa una para papá y otra para mamá (ver Tabla 3).

TABLA 3. PUNTAJES DEL ALPHA DE CRONBACH POR SUBESCALA

SUBESCALA	ALPHA	REACTIVOS
1. Duda de la capacidad del hijo	.90	Mi papá duda que yo sea capaz de salir adelante por mí mismo. Mi mamá duda que yo sea capaz de salir adelante por mí mismo. Mi papá duda que yo tenga carácter para sobresalir en la vida. Mi mamá duda que yo tenga carácter para sobresalir en la vida.
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	.87	He platicado con mi mamá sobre cómo tratar con jóvenes del sexo opuesto. He platicado con mi mamá sobre sexo. He platicado con mi mamá sobre métodos anticonceptivos.
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	.85	He platicado con mi papá sobre cómo tratar con jóvenes del sexo opuesto. He platicado con mi papá sobre sexo. He platicado con mi papá sobre métodos anticonceptivos.
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con hijo(a)	.71	A mi papá le es difícil hablar conmigo sobre sexo. A mi mamá le es difícil hablar conmigo sobre sexo. A mi papá le molesta hablar conmigo sobre sexo. A mi mamá le molesta hablar conmigo sobre sexo.
5. Padres orgullosos de su hijo	.77	Obedezco las normas de la casa. Mi papá está orgulloso de mi comportamiento. Mi mamá está orgullosa de mi comportamiento.
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	.71	Mi papá me dice las cosas tal como son. Mi mamá me dice las cosas tal como son. Mi papá me enseña a tomar decisiones. Mi mamá me enseña a tomar decisiones.

Escala de actitud hacia la sexualidad (act-sex): validez y confiabilidad:

Validez

En lo que respecta a la escala actitud del adolescente hacia la sexualidad, se encontró en el análisis factorial 3 factores formados por más de dos reactivos y con un valor EIGEN mayor a 1.00 que explican el 35% de la varianza total (ver tabla 4).

TABLA 4. FACTORES DE LA ESCALA ACTITUD DEL ADOLESCENTE HACIA LA SEXUALIDAD

FACTOR	VALOR EIGEN	PORCENTAJE DE VARIANZA
1	2.87	16.0
2	1.87	10.4
3	1.54	8.6
TOTAL		35.0

Los reactivos que conforman estos factores se muestran en la Tabla 5 con los puntajes obtenidos por la matriz rotada.

TABLA 5. MATRIZ DE PESOS FACTORIALES CON ROTACION VARIMAX DE LA ESCALA-RELACION P-H

REACTIVO	F1	F2	F3
59. En la escuela de los hijos se les debe dar educación sexual a los padres	.57	-.05	.07
60. Los cursos de educación sexual provocan que los jóvenes tengan relaciones sexuales antes de tiempo	.44	-.10	.26
61. La educación sexual que dan los padres debe ser igual para sus hijos e hijas	.48		
66. Es mejor ocultarle a los niños pequeños todo lo que se relacionado con el sexo		-.00	.08
71. Es mejor contarle a los niños pequeños todo lo relacionado con el sexo	.69	.31	.11
	.77	.19	-.14
58. Esta bien que los jóvenes tengan relaciones sexuales desde la adolescencia	.04	.62	-.16
65. Un hombre debe tener relaciones sexuales hasta que se case	.07	.75	.10
70. Una mujer debe tener relaciones sexuales hasta que se case	.13	.74	.02
57. Es falta de respeto hablar con los padres sobre sexo	.20	.21	.43
64. La orientación sexual se debe dar sólo a la mujer	-.03	.14	.72
72. La educación sexual ayuda a prevenir el embarazo en los jóvenes	.16	-.18	.48
73. La orientación sexual se debe dar sólo al hombre	-.00	-.08	.62

Confiabilidad

La escala ACT-SEX quedó conformada por 2 subescalas que tuvieron un alpha aceptable. La escala final con los alphas por subescala se observa en la Tabla 6.

TABLA 6. PUNTAJES DEL ALPHA DE CRONBACH POR SUBESCALA

SUBESCALA	ALPHA	REACTIVOS
1. Actitud favorable* hacia la educación sexual	.62	<ul style="list-style-type: none">-En la escuela de los hijos se les debe dar educación sexual a los padres-Los cursos de educación sexual provocan que los jóvenes tengan relaciones sexuales antes de tiempo-La educación sexual que dan los padres debe ser igual para sus hijos e hijas-Es mejor ocultarle a los niños pequeños todo lo que se relacionado con el sexo-Es mejor contarle a los niños pequeños todo lo relacionado con el sexo
2. Actitud favorable* hacia las relaciones prematrimoniales	.63	<ul style="list-style-type: none">-Esta bien que los jóvenes tengan relaciones sexuales desde la adolescencia-Un hombre debe tener relaciones sexuales hasta que se case-Una mujer debe tener relaciones sexuales hasta que se case

La subescala es actitud favorable porque los reactivos se recodificaron, dando mayor puntaje a una respuesta negativa y menor puntaje a una respuesta positiva.

CAPITULO IV. RESULTADOS

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

El total de sujetos fue 725, 41.4% mujeres y 58.6% hombres. La edad oscilaba entre 12 y 20 años y la edad promedio 14.97 años. El 88.6% vivía con ambos padres, el 9.2% con la mamá, el 0.7% con el papá y el 1.5% con sustitutos.

En cuanto a la escolaridad se encontró que el 34.1% estaba en primero y segundo de secundaria, el 40.2% en tercero de secundaria y el 22.0% en preparatoria.

Con respecto a las aspiraciones escolares el 18% de la muestra dijo que pensaba estudiar hasta la preparatoria, el 65.7%, licenciatura y el 15.2%, hasta que pudiera, no tenía una aspiración bien definida.

El número de hermanos que tuvo la muestra fue de 1 hasta 10. El porcentaje más alto fue 28.5% y se encontró en 2 hermanos.

El 65.2% de los sujetos ocupaban los primeros lugares entre sus hermanos; ya que sólo había uno o dos hermanos antes que ellos.

En la ocupación de los padres el mayor porcentaje 32.0% estuvo en profesional, siguiendo oficio (28.4%) y el menor porcentaje fue 1.8% en jubilado o pensionado. En las madres la mayor ocupación fue trabajar en el hogar con 70%.

Por último la escolaridad de los padres fue desde no estudió (2%) hasta Licenciatura completa. El porcentaje mayor recayó en primaria (38.2%) y el menor en no estudió (2%).

RESULTADOS DE LA CORRELACIÓN ENTRE LAS ESCALAS.

La correlación entre la escala Relación padres-hijos y la escala Actitud hacia la sexualidad fue baja en todas las subescalas y significativa en algunas. La máxima correlación significativa entre las subescalas fue de .24 y la mínima de -.10 (ver Tabla 7). Estas correlaciones son las que a continuación se describen.

Correlaciones en la subescala actitud favorable hacia la educación sexual.

Las subescalas comunicación con la mamá sobre sexualidad y comunicación con el papá sobre sexualidad correlacionaron positivamente con la subescala actitud hacia la educación sexual. A mayor percepción de los hijos de que tanto su papá como su mamá se comunican con ellos sobre sexualidad, más favorable es su actitud hacia la educación sexual (ver tabla 7).

La subescala duda de la capacidad del hijo correlacionó negativamente con la subescala actitud favorable hacia la educación sexual (ver tabla 7). Debido a que la correlación de Pearson sólo da el puntaje de correlación, pero en el caso de las correlaciones

negativas no dice que variable debe ser mayor para que la otra sea menor, entonces se calcularon las medias de cada subescala. Y se encontró que a menor percepción del adolescente de duda en su capacidad por parte de sus padres mayor es su actitud favorable hacia la educación sexual de padres, adolescentes y niños.

Correlaciones en la subescala actitud favorable hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio.

La subescala de la escala Relación padres-hijos que correlacionó positivamente con la de actitud hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio, fue comunicación con el papá sobre sexualidad. A mayor percepción de comunicación con el papá sobre sexualidad mayor es la actitud favorable hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio (ver tabla 7).

Sin embargo, las subescalas duda de la capacidad del hijo y los padres enseñan al hijo a tomar decisiones correlacionaron negativamente con la subescala actitud favorable hacia las relaciones antes del matrimonio.

Análisis de regresión para las subescalas de Actitud hacia la sexualidad.

Para asegurar que las correlaciones se daban en el sentido en el que se explicó, se realizó un análisis de regresión en el que se puede observar que: la subescala actitud favorable hacia la educación sexual explica el 10,85% de la varianza de manera significativa (ver tabla 8).

Las subescalas de la escala relación padres hijos que influyen de manera significativa en la favorabilidad hacia la educación sexual fueron, comunicación con el padre sobre sexualidad, duda de la capacidad del hijo(a), comunicación con la madre sobre sexualidad y dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo(a). Por lo que, a mayor favorabilidad hacia la educación sexual mayor comunicación con el padre sobre sexualidad, menor duda de la capacidad del hijo(a), mayor comunicación con la madre sobre sexualidad y mayor dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo(a) (ver tabla 8).

En lo que se refiere a la subescala actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio se observa que ésta explica el 7.92% de la varianza. Las subescalas de la escala relación padres hijos que influyeron de manera significativa en la favorabilidad hacia tener relaciones antes del matrimonio fueron: comunicación con el padre sobre sexualidad. los padres enseñan al hijo a tomar decisiones y duda de la capacidad del hijo. Influyen de la siguiente manera a mayor comunicación con el padre sobre sexualidad, menor enseñanza de los padres a tomar decisiones y menor duda de las capacidades del hijo(a) es mayor la actitud favorable hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio (ver tabla 9).

TABLA 7. PUNTAJES DE CORRELACION DE LAS SUB-ESCALAS DE RELACION PADRE-HIJO Y DE ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD.

FACTORES	F1. ACTITUD FAVORABLE HACIA LA EDUCACION SEXUAL	F2. ACTITUD FAVORABLE HACIA LAS RELACIONES SEXUALES ANTES DEL MATRIMONIO
F1. DUDA DE LA CAPACIDAD DEL HIJO	-.2045 **	-.1105 *
F2. COMUNICACION CON LA MAMA SOBRE SEXUALIDAD	.2105 **	
F3. COMUNICACION CON EL PAPA SOBRE SEXUALIDAD	.2480 **	.2057 **
F6. LOS PADRES ENSEÑAN AL HIJO A TOMAR DECISIONES		-.1057 *

TABLA 8. ANALISIS DE REGRESION EN LA SUBESCALA ACTITUD FAVORABLE HACIA LA EDUCACION SEXUAL

R Multiple	.329				
R cuadrada	.108				
R cuadrada ajustada	.097				
Error standar	1.39				
F=	10.32				
	Significancia= .000				
Variable	B	SE B	Beta	T	Sig. T
Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	-.049	.027	-.081	-1.78	.075
Duda de la capacidad del hijo(a)	-.085	.019	-.193	-4.32	.000
Comunicación con la mamá sobre sexualidad	.057	.026	.116	2.20	.028
Padres orgullosos de su hijo(a)	-.004	.049	-.003	-.08	.934
Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo(a)	.049	.023	.104	2.11	.034
Comunicación con el papá sobre sexualidad	.118	.028	.219	4.08	.000
(Constant)	8.030		.547		14.66 .000

TABLA 9. ANALISIS DE REGRESION EN LA SUBESCALA ACTITUD FAVORABLE HACIA TENER RELACIONES SEXUALES ANTES DEL MATRIMONIO

R Multiple	.281				
R cuadrada	.079				
R cuadrada ajustada	.068				
Error standar	1.034				
F=	7.49	Significancia=	.000		
Variable	B	SE B	Beta	T	Sig. T
Enseñanza de los padres para tomar decisiones	-.075	.020	-.169	-3.71	.000
Duda de la capacidad del hijo(a)	-.033	.014	-.101	-2.28	.022
Comunicación con la madre sobre sexualidad	-.009	.019	-.027	-.50	.611
Padres orgullosos de su hijo(a)	.024	.035	.031	.67	.499
Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo(a)	.027	.017	.077	1.59	.111
Comunicación con el papá sobre sexualidad	.107	.021	.270	5.05	.000
(Constant)	4.323	.400		10.80	.000

PERCEPCIÓN DE LOS ADOLESCENTES DE LA RELACIÓN CON SUS PADRES.

Se llevaron a cabo pruebas T de Student y análisis de varianza con el objetivo de analizar si existían diferencias estadísticamente significativas en las escalas de Relación Padre-Hijo (R P-H) y Actitud hacia la Sexualidad (ACT-SEX) respecto a sexo, edad, escolaridad, ocupación y escolaridad del padre y la madre.

A continuación se describen los resultados que muestran diferencias estadísticamente significativas en las características sociodemográficas.

Sexo

En cuanto a las diferencias encontradas por sexo se observa que en comparación con los hombres, las mujeres perciben mayor comunicación con la mamá sobre sexualidad y a sus padres más orgullosos de ellas (ver Tabla 10).

En los hombres se encontró que perciben mayor comunicación con el papá sobre sexualidad que las mujeres (ver Tabla 10).

A continuación se describen sólo los resultados significativos del cruce de la variable sexo con otras características sociodemográficas, en las subescalas de R P-H.

Sexo y edad

En este cruce no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las subescalas de R P-H (ver tabla 11).

Sexo y escolaridad

Las únicas diferencias significativas encontradas, en esta interacción de variables, fueron en la subescala padres orgullosos de su hijo, donde las mujeres de tercero de

secundaria y los hombres y mujeres de preparatoria perciben más orgullo de sus padres hacia ellos. Los que menos orgullo perciben de sus padres son los hombres de secundaria. En la subescala duda de la capacidad del hijo se observa que los hombres de 1o. y 2o. de secundaria son los que perciben más duda de sus padres, y los que perciben menos duda son los hombres de preparatoria (ver Tabla 12).

Edad

En esta variable se encontraron diferencias significativas en cuatro subescalas. Dos de ellas indican que los y las adolescentes de 12 a 14 años de edad expresaron una mayor percepción que los y las de 15 ó más en que sus padres: dudan de sus capacidades y las(os) enseñan a tomar decisiones (ver Tabla 13).

En las otras dos subescalas se encontró que los y las adolescentes de 15 años o más tienen una mayor percepción de que se comunican con su papá sobre sexualidad y de que sus padres están orgullosos de ellos y ellas (ver Tabla 13).

Escolaridad

En escolaridad se encontró que los alumnos y alumnas de 1o. y 2o. de secundaria percibieron mayor duda de sus padres en su capacidad. Los que tuvieron menor puntaje en esta subescala, fueron los alumnos y alumnas de preparatoria. De acuerdo con la prueba de scheffe las diferencias se encuentran en todos los grupos por lo que se puede afirmar que a menor escolaridad mayor percepción de duda en sus capacidades (ver tabla 14).

También se encontró de acuerdo con la prueba de scheffe que los alumnos de secundaria perciben menor comunicación con su papá sobre sexualidad y menor orgullo de sus padres hacia ellos que los alumnos de preparatoria.

Ocupacion del padre

En esta variable se encontraron diferencias significativas en todas las subescalas, a saber. En la subescala duda de la capacidad del hijo el grupo que difirió de los otros dos fue el de los adolescentes cuyos padres se dedican a algún oficio obteniendo éste la media más alta (ver Tabla 15).

En la subescala comunicación con la mamá sobre sexualidad el grupo que difirió con los demás fue el de los adolescentes cuyo padre ejerce alguna profesión (ver Tabla 15).

En cuanto a la comunicación con el padre sobre sexualidad se observa que los hijos perciben más comunicación cuando el padre es profesionista, menos cuando, es empleado y aún menos cuando se dedica a algún oficio (ver Tabla 15).

A la inversa ocurre en la percepción de dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo, quienes perciben mayor dificultad son los adolescentes con padre dedicado a un oficio y quienes perciben menor dificultad son, cuyo padre es profesionista, la percepción intermedia es de quienes tienen un padre empleado (ver Tabla 15).

Los adolescentes cuyo padre se dedica a un oficio difieren con los que tienen padre empleado y profesionalista; en cuanto a que son los que perciben menos orgullo de sus padres hacia ellos.

La diferencia en la percepción de que sus padres los enseñan a tomar decisiones se encuentra entre los adolescentes que tienen un padre que se dedica a un oficio y los que tienen un padre profesionalista. Siendo estos últimos los que obtuvieron la media más alta en esta subescala.

Ocupacion de la madre

En esta variable no hubo diferencias significativas en ninguna subescala de la escala RP-H (ver Tabla 16).

Escolaridad del padre

Con respecto al nivel escolar del padre se observa que cuando éste ha estudiado hasta la primaria los hijos perciben mayor duda en sus capacidades, menor comunicación tanto con el padre como con la madre sobre sexualidad y menor enseñanza por parte de sus padres para tomar decisiones. Sucede lo contrario cuando el padre ha estudiado secundaria o más.

Por último, se encontró que a menor escolaridad en los padres mayor percepción de los hijos de dificultad de sus padres y madres para hablar con ellos(as) sobre sexualidad (ver tabla 17).

Escolaridad de la madre

Las diferencias estadísticamente significativas, que se dieron en la subescala duda de la capacidad del hijo(a), fueron entre los y las adolescentes cuyas madres estudiaron hasta la primaria y los y las adolescentes cuyas madres estudiaron hasta la secundaria, preparatoria o universidad. Donde se encuentra una menor percepción de duda en estos últimos adolescentes (ver tabla 18).

En comunicación con la mamá sobre sexualidad los grupos que difirieron fueron el que tiene madre que estudió hasta preparatoria o universidad y en que tienen madre que estudió primaria. Observándose una menor percepción de comunicación en los adolescentes cuyas madres estudiaron primaria.

En cuanto a la percepción de comunicación con el padre sobre sexualidad los grupos que difieren son el que tiene madre que estudió hasta primaria con el grupo cuya madre estudió preparatoria o universidad siendo éste último el que percibe mayor comunicación con su padre. Y el grupo que estudió hasta primaria incompleta con el grupo que estudió hasta secundaria se observa que en este último existe mayor percepción de comunicación (ver Tabla 18).

Las diferencias encontradas en cuanto a percepción de dificultad de los padres para hablar con sus hijos sobre sexualidad, fueron entre los grupos que tiene una madre que

estudio hasta primaria y los grupos cuya madre estudió secundaria, preparatoria o una licenciatura; estos últimos grupos perciben menor dificultad que los primeros.

Con respecto a la percepción de enseñanza de los padres para tomar decisiones se encontró que en esta subescala los adolescentes que tienen madres que estudiaron hasta la primaria incompleta tienen una menor percepción de enseñanza que los y las adolescentes cuyas madres estudiaron secundaria, preparatoria o una licenciatura.

ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES HACIA LA SEXUALIDAD

Diferencias por sexo.

Las únicas diferencias significativas encontradas entre hombres y mujeres fueron en cuanto a la favorabilidad hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio siendo los hombres quienes se manifestaron más a favor de esto (ver Tabla 19).

Diferencias por sexo y edad.

En el cruce de estas dos variables se encontraron diferencias estadísticamente significativas, en cuanto a que los hombres de mayor edad tienen una actitud más favorable que el resto de la muestra hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio (ver Tabla 20).

Diferencias por sexo y escolaridad

En este cruce de variables no se encontraron diferencias significativas. La tendencia tanto en hombres como en mujeres fue que a mayor escolaridad, mayor favorabilidad hacia la educación sexual y las relaciones sexuales antes del matrimonio (ver Tabla 21).

Diferencias por edad

Respecto a la edad los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas en las dos subescalas. Los y las adolescentes de menor edad (12 a 14 años) son quienes tienen una mayor favorabilidad hacia la educación sexual que los y las adolescentes de mayor edad (15 años o más) Estos a su vez tienen más actitudes favorables hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio que los(as) adolescentes de menor edad (ver Tabla 22).

Diferencias por escolaridad

En cuanto a las diferencias por escolaridad se observa que los y las adolescentes de mayor nivel escolar, esto es de preparatoria, son los que tienen las medias más altas en el grado de favorabilidad hacia la educación sexual y hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio. En contraste las medias más bajas pertenecen a los adolescentes de menor nivel escolar por lo que se puede afirmar que a mayor escolaridad mayor grado de favorabilidad hacia estos aspectos de la sexualidad (ver Tabla 23).

Diferencias por ocupacion del padre.

Las diferencias encontradas en cuanto a la actitud hacia la educación sexual fueron entre los adolescentes cuyos padres se dedican a algún oficio y los que tienen padres profesionistas. Siendo los primeros, los que tienen una actitud menos favorable hacia la educación sexual que los adolescentes cuyos padres son profesionistas.

Las diferencias en la actitud favorable hacia las relaciones antes del matrimonio fueron entre los adolescentes que tienen padres dedicados a un oficio y los que tienen padres que son empleados. La media más alta en actitud favorable fue obtenida en los adolescentes cuyos padres son empleados (ver Tabla 24).

Diferencias por ocupacion de la madre.

En esta variable no hubo diferencias estadísticamente significativas, sin embargo la tendencia es que los hijos cuyas madres trabajan fuera del hogar, tienen una actitud más favorable hacia la educación sexual y las relaciones antes del matrimonio (ver Tabla 25).

Diferencias por escolaridad del padre.

Las diferencias significativas se encuentran, en la subescala de favorabilidad hacia la educación sexual, entre los adolescentes cuyos padres estudiaron hasta la primaria y los que estudiaron hasta la licenciatura. Los adolescentes con padres que estudiaron una licenciatura obtuvieron la media más alta en actitud favorable hacia la educación sexual (ver Tabla 26).

Diferencias por escolaridad de la madre.

En esta variable sólo se encontraron diferencias entre los(as) adolescentes cuyas madres no estudiaron y los(as) adolescentes cuyas madres estudiaron hasta primaria o secundaria siendo estos últimos los que tienen una actitud menos favorable hacia la educación sexual (ver Tabla 27).

TABLA 10. DIFERENCIAS POR SEXO EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO.

SUBESCALAS	MUJERES	HOMBRES	T	P	RANGO
1. Duda de la capacidad del hijo	7.16 (265)	7.03 (373)	.46	.647	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	8.11 (294)	5.95 (402)	9.97	.000	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.84 (268)	6.27 (383)	- 2.01	.045	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	7.95 (250)	8.10 (361)	-.61	.541	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.58 (266)	6.33 (378)	2.30	.022	3-12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	13.47 (261)	13.27 (372)	.99	.322	4-16

TABLA II. DIFERENCIAS POR SEXO Y EDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO.

SUBESCALAS	MUJERES		HOMBRES		F	P	RANGO TEORICO
	12-14 AÑOS	15 O MAS	12-14 AÑOS	15 O MAS			
1. Duda de la capacidad del hijo	7.16 (154)	6.87 (91)	7.53 (159)	6.63 (183)	1.16	.282	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	8.18 (154)	8.51 (91)	5.86 (159)	6.13 (183)	.013	.910	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.73 (154)	6.35 (91)	6.11 (159)	6.52 (183)	.228	.634	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	7.78 (154)	8.24 (91)	8.36 (159)	7.97 (183)	2.52	.113	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.47 (154)	6.70 (91)	6.06 (159)	6.58 (183)	1.58	.208	3-12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	13.50 (144)	13.38 (90)	13.65 (153)	12.96 (182)	1.75	.186	4-16

TABLA 12. DIFERENCIAS POR SEXO Y ESCOLARIDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO.

SUBESCALAS	MUJERES			HOMBRES			F	P	RANGO TEORICO
	1o. y 2o. de Sec.	3o. de Sec.	Preparatoria	1o. y 2o. de Sec.	3o. de Sec.	Preparatoria			
1. Duda de la capacidad del hijo	7.98 (95)	6.35 (116)	6.85 (34)	8.12 (109)	7.25 (116)	5.82 (116)	3.33	.03	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	8.23 (95)	8.28 (116)	8.56 (34)	5.71 (109)	5.72 (116)	6.59 (116)	.47	.62	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.93 (95)	5.85 (116)	6.41 (34)	5.82 (109)	6.28 (116)	6.89 (116)	.68	.50	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	7.73 (95)	8.22 (116)	7.65 (34)	8.61 (109)	7.78 (116)	8.08 (116)	2.48	.08	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.25 (95)	6.75 (116)	6.74 (34)	6.09 (109)	6.00 (116)	6.91 (116)	5.20	.006	3-12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	13.45 (88)	13.59 (112)	13.00 (34)	13.70 (105)	13.16 (112)	13.04 (117)	1.00	.36	4-16

TABLA 13. DIFERENCIAS POR EDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO.

SUBESCALAS	12-14	15 O MAS	T	P	RANGO
1. Duda de la capacidad del hijo	7.36 (335)	6.78 (303)	2.24	.0 26	4 - 16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	6.90 (354)	6.82 (342)	.35	.7 23	3 - 12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.84 (341)	6.38 (310)	-2.57	.0 10	3 - 12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	8.06 (327)	8.02 (284)	.15	.8 85	4 - 16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.27 (340)	6.62 (304)	-3.31	.0 01	3 - 12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	13.62 (333)	13.06 (300)	2.92	.0 04	4 - 16

TABLA 14. DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO

SUBESCALAS	1o. y 2o. de Sec.	3o de Sec.	Prepara- toria	F	P	RANGO
1. Duda de la capacidad del hijo	8.05 (218)	6.89 (254)	6.08 (165)	18.189	.000	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	6.78 (237)	6.88 (278)	6.95 (180)	.179	.835	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.81 (222)	5.97 (259)	6.68 (169)	5.490	.004	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	8.18 (211)	7.94 (244)	7.99 (155)	.357	.699	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.15 (219)	6.39 (259)	6.89 (165)	14.336	.000	3-12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	13.57 (214)	13.39 (253)	13.05 (165)	2.186	.113	4-16

TABLA 15 . DIFERENCIAS POR OCUPACION DEL PADRE EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO.

SUBESCALAS	Oficio	Empleado	Profesionalista	F	P	Rango Teórico
1. Duda de la capacidad del hijo	8.02 (225)	6.70 (198)	6.26 (108)	13.69	.000	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	6.35 (222)	6.81 (202)	7.90 (109)	10.46	.000	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.42 (230)	6.30 (205)	7.16 (110)	16.85	.000	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	8.75 (214)	7.84 (197)	6.66 (100)	17.22	.000	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.30 (226)	6.42 (202)	6.87 (105)	6.580	.001	3 - 12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	13.09 (222)	13.45 (199)	14.10 (108)	6.850	.001	4-16

TABLA 16. DIFERENCIAS POR OCUPACION DE LA MAMA EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO.

SUBESCALAS	TRABAJA FUERA DE CASA	HOGAR	T	P	RANGO
1. Duda de la capacidad del hijo	6.92 (169)	7.13 (465)	-73	.468	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	7.17 (207)	6.73 (485)	1.81	.071	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	6.36 (170)	5.97 (467)	1.60	.111	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	7.79 (192)	8.14 (444)	-1.25	.211	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.44 (170)	6.43 (470)	-06	.953	3-12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	13.41 (164)	13.34 (464)	.33	.738	4-16

TABLA 17. DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DEL PADRE EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO

SUBESCALAS	Primaria	Sec o Prepa	Lic	F	P	RANGO
1. Duda de la capacidad del hijo	7.67 (241)	6.50 (199)	6.20 (129)	11.618	.000	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	6.14 (247)	7.13 (203)	7.72 (129)	14.020	.000	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.38 (244)	6.44 (207)	7.12 (131)	20.433	.000	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	8.84 (232)	7.68 (194)	6.73 (119)	21.100	.000	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.37 (245)	6.46 (200)	6.71 (126)	2.701	.068	3-12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	12.83 (238)	13.49 (201)	14.07 (127)	11.423	.000	4-16

TABLA 11. DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DE LA MAMA EN LA ESCALA RELACION PADRE-HIJO.

SUBESCALAS	Primaria	Sec. y Prepa	Lic.	No estudios	F	P	RANGO
1. Duda de la capacidad del hijo	7.78 (113)	7.49 (190)	6.23 (181)	6.22 (85)	8.844	.000	4-16
2. Comunicación con la mamá sobre sexualidad	6.53 (126)	6.64 (212)	7.26 (193)	8.02 (89)	6.205	.000	3-12
3. Comunicación con el papá sobre sexualidad	5.44 (116)	5.86 (191)	6.55 (181)	7.14 (85)	8.655	.000	3-12
4. Dificultad de los padres para hablar de sexo con su hijo	8.50 (111)	8.57 (183)	7.44 (172)	7.17 (80)	6.997	.000	4-16
5. Padres orgullosos de su hijo	6.26 (115)	6.34 (193)	6.58 (181)	6.72 (84)	2.889	.034	3-12
6. Los padres enseñan al hijo a tomar decisiones	12.75 (111)	13.32 (186)	13.64 (179)	13.77 (84)	3.966	.008	4-16

TABLA 19. DIFERENCIAS POR SEXO EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	MUJERES	HOMBRES	F	SIG	RANGO
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	8.43 (259)	8.21 (386)	3.39	.066	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	3.84 (275)	4.23 (398)	4.90	.000	3-6

TABLA 20. DIFERENCIAS POR SEXO Y EDAD EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	MUJERES		HOMBRES		F	P	RANGO TEORICO
	12-14 AÑOS	15 O MAS	12-14 AÑOS	15 O MAS			
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	8.19 (140)	8.78 (82)	7.80 (152)	8.56 (179)	.84	.35	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	3.60 (161)	4.16 (109)	3.73 (172)	4.64 (211)	4.22	.04	3-6

TABLA 21. DIFERENCIAS POR SEXO Y ESCOLARIDAD EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	MUJERES			HOMBRES			F	P	RANGO
	1o. y 2o. de Sec.	3o. de Sec.	Preparatoria	1o. y 2o. de Sec.	3o. de Sec.	Preparatoria			
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	8.06 (100)	8.51 (116)	9.12 (37)	7.61 (113)	8.04 (124)	8.89 (128)	.452	.65	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	3.59 (100)	3.81 (129)	4.43 (42)	3.77 (113)	4.01 (124)	4.88 (128)	.763	.46	3-6

TABLA 22. DIFERENCIAS POR EDAD EN EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

	12-14	15 O MAS	F	P	RANGO
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	7.99 (329)	8.62 (316)	32.673	.000	5 - 10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	2.54 (353)	3.12 (330)	86.991	.000	3-6

TABLA 23. DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	1o. y 2o. de Sec.	3o de Sec.	Preparatoria	F	P	RANGO TEORICO
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	7.81 (221)	8.28 (250)	8.95 (173)	33.02	.000	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	3.70 (227)	3.93 (262)	4.78 (170)	62.69	.000	2-4

TABLA 24. DIFERENCIAS POR OCUPACION DEL PADRE EN LA ESCALA DE ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	Oficio	Empleado	Profesional	F	P	RANGO
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	8.05 (207)	8.37 (183)	8.69 (104)	7.274	.000	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	3.86 (214)	4.13 (191)	4.15 (109)	4.595	.010	3-6

TABLA 25. DIFERENCIAS POR OCUPACION DE LA MAMA EN LA ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	TRABAJA	NO TRABAJA FUERA DE CASA	T	SIG.	RANGO
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	8.39 (195)	8.22 (437)	1.38	.167	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	4.18 (199)	4.01 (448)	1.87	.062	3-6

TABLA 26. DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DEL PADRE EN LA ESCALA DE ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	Primaria	Sec o prepa	Lic	F	P	RANGO
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	8.12 (222)	8.42 (189)	8.67 (123)	6.465	.001	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	3.98 (228)	4.16 (193)	4.23 (126)	2.788	.083	3-6

TABLA 27. DIFERENCIAS POR ESCOLARIDAD DE LA MADRE EN LA ESCALA DE ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD

SUBESCALAS	Primaria incomp	Primaria completa	Secundaria	Preparato ria o más	F	P	RANGO
1. Actitud favorable hacia la educación sexual	8.06 (115)	8.09 (194)	8.42 (175)	8.80 (87)	6.378	.000	5-10
2. Actitud favorable hacia tener relaciones antes del matrimonio	4.06 (122)	3.96 (208)	4.14 (185)	4.27 (88)	1.889	.130	2-4

DISCUSION Y CONCLUSION

RELACION PADRES-HIJOS Y ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD.

El presente trabajo tuvo como hipótesis de trabajo, que la comunicación e interacción de los adolescentes con sus padres se relaciona con su actitud hacia la sexualidad. Dicha hipótesis fue confirmada por los resultados del estudio.

Los resultados muestran que efectivamente la relación padres-hijos tiene influencia sobre la actitud de éstos hacia la sexualidad. En una relación en la que hay comunicación tanto con el padre como con la madre sobre sexualidad (Lock, 1990; Fisher, 1986), en la que no hay duda de las capacidades del hijo, en la que hay respeto por su vida sexual y en la que no hay influencia de los padres sobre las decisiones y opiniones de los hijos; la actitud de los hijos se torna más favorable hacia la educación sexual, las relaciones sexuales antes del matrimonio y el uso de métodos anticonceptivos.

Una actitud favorable hacia la educación sexual, se relaciona positivamente con la percepción de los hijos de que sus padres no dudan de sus capacidades, que se

comunican tanto con el padre como con la madre sobre sexualidad, que respetan su vida sexual y -sólo en este caso- que sus padres influyen en ellos.

Una actitud favorable hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio se relaciona positivamente con la percepción de los hijos de que sus padres no dudan de ellos, no influyen en sus decisiones ni en sus opiniones, se comunican con su padre sobre sexualidad y manejan los sentimientos de los padres. Estos resultados contradicen en cierta medida los encontrados por Miller (1988) en los que se observa que cuando los padres tienen confianza en la capacidad de sus hijos y sus planes para la educación de éstos, abarcan niveles de escolaridad más altos, entonces los hijos tienen una menor favorabilidad hacia las relaciones sexuales prematrimoniales.

Por último una actitud favorable hacia el uso de métodos anticonceptivos se relaciona positivamente con una percepción de no influencia de los padres sobre ellos. La autonomía del control paterno puede ser importante para la formación de un autoconcepto sexual positivo y un patrón de conductas anticonceptivas eficientes en los adolescentes (Wilmes, 1983).

Como se puede ver, una percepción de la relación con los padres en la que el hijo siente que confían en él, le hablan sobre sexualidad, respetan sus decisiones, porque no influyen en él, así como su vida sexual, hace que los adolescentes vean de

manera favorable que se les eduque sobre sexualidad, que las relaciones antes del matrimonio no son "malas" y que los métodos anticonceptivos son un recurso adecuado, lo cual ayuda para que vivan una sexualidad sin culpas, educada y protegida (Echeverría, 1990).

Cabe mencionar que el hecho de que la comunicación con los padres sobre sexualidad se haya relacionada con actitudes positivas hacia la sexualidad, puede indicar que los padres que se comunican con sus hijos muy probablemente tienen actitudes también positivas hacia la sexualidad, y esto es lo que transmiten a sus hijos, como lo señala King (1989), Fisher (1986, 1985), Papalia (1985) y Newcomer y Udry (1985 citado en King, 1989). Y a su vez estos estudios comprueban la teoría de Bandura (Lippsit, 1981) en la que menciona que la identificación que tienen los niños con sus padres es el elemento más importante para aprender a desarrollar el sentido de moralidad. Y además esta identificación con los padres también está relacionada con la adaptación familiar y social que permite un equilibrio psicológico, en el que se adaptan los impulsos personales a los requisitos de la sociedad a la que se pertenece (Freud,).

RELACION PADRES HIJOS

En cuanto a la relación de las variables sociodemográficas tales como el sexo, la escolaridad, las aspiraciones escolares, la ocupación y la escolaridad tanto del padre

como de la madre; en la percepción que tienen los hijos de la relación con sus padres, se concluye lo siguiente.

Se observa que los hijos varones perciben más comunicación tanto con la mamá como con el papá sobre sexualidad y más respeto por su vida sexual que las hijas. Esto muestra una situación común en nuestra cultura, debido a que al hombre se le da más libertad para hablar y actuar sobre sexualidad, lo que implica mayor independencia y a la mujer mayor control o dependencia (Leaper, 1989).

Por otro lado las mujeres perciben más influencia y orgullo de sus padres hacia ellas, lo cual puede indicar que a ellas se les pide más obediencia y en la medida que obedecen a sus padres, éstos se sienten orgullosos de ellas. Esto mismo se encuentra en el estudio que realizaron Treboux (1990) y Gibson, (1990) con adolescentes mayores y con ninguna experiencia sexual.

También se observa en las hijas mayor percepción de disgusto en los padres por llevar a sus amigos a casa. Esto puede indicar el miedo de los padres a que sus hijas se relacionen con muchachos de su edad (Papalia, 1985; Conger, 1980).

En la percepción entre hijos e hijas se descubre que la doble moral entre sexos sigue imperando; los hombres perciben una relación con mayor comunicación con el papá y mayor respeto en su vida sexual. En las mujeres en cambio se observa un

mayor acercamiento con la madre en cuanto a comunicar aspectos sexuales, mayor influencia de sus padres en sus decisiones, lo que implica que ellas obedezcan y esto hace que los perciban orgullosos de ellas, además perciben disgusto a que vayan amigos a casa, lo que indica una no aceptación a que su hija entable relaciones interpersonales con muchachos de su edad y así se perciben más controladas por sus padres. Esto está relacionado con lo que dicen Masters y cols. (1987) sobre la presencia actual de las normas sociales de las generaciones anteriores, en las que se fomenta la iniciativa sexual en el hombre y se castiga en la mujer.

Las diferencias entre la percepción de hombres y mujeres en cuanto a la relación con sus padres no se relaciona con la edad de éstos. Esto significa que los hombres y las mujeres perciben las mismas diferencias en la relación con sus padres independientemente de la edad que tengan. Este hallazgo es contrario al de Fisher (1985). Quizás porque él encontró influencia de los padres en las actitudes de los hijos entre 12 y 15 años de edad y en este estudio se midió influencia en las decisiones de los hijos.

Sin embargo, la escolaridad si tiene influencia en las diferencias de percepción entre hombres y mujeres en cuanto a la duda en sus capacidades y el orgullo de sus padres hacia ellos, debido a que en estos rubros los hombres son los que perciben la mayor y la menor duda de sus padres; los que más duda perciben son los hombres de

primero y segundo de secundaria y los que menos, son los hombres de preparatoria. En congruencia con esto, quienes más orgullo de sus padres perciben son los hombres de preparatoria y quienes menos, perciben son los hombres de tercero de secundaria.

Las aspiraciones escolares también influyeron con las diferencias por sexo en dos aspectos de la percepción de la relación con los padres. El primero fue comunicación con con la mamá sobre sexualidad, las mujeres que aspiran a llegar hasta la licenciatura fueron quienes percibieron mayor comunicación. Quienes percibieron menor comunicación, fueron los hombres que aspiran llegar a la secundaria o preparatoria. El segundo fue, la dificultad de sus padres para hablar sobre sexo, las mujeres que no tienen bien definida una aspiración escolar, fueron las que percibieron mayor dificultad y las mujeres que aspiran llegar a la universidad fueron las que percibieron menor dificultad. Esto implica que una mayor comunicación con los hijos sobre sexualidad tiene repercusiones positivas en los planes académicos de los hijos.

En lo relativo a la edad se puede concluir que a menor edad, mayor es la percepción de sobreprotección, dependencia en la toma de decisiones, lo cual es coherente con la forma de ser del común de los padres que piensan que su tutela es necesaria y quizás también se relacione con lo que decía John Locke (19) en cuanto a que el niño tiene un afán de dominio el cual debe ser controlado.

Asimismo los y las adolescentes de mayor edad perciben que sus padres les dan más libertad y respeto en sus acciones.

La escolaridad en los adolescentes si es una variable que influye en la percepción de la relación con los padres ya que se observa que a mayor escolaridad hay menor percepción de duda en su capacidad y de influencia de los padres; hay mayor percepción de comunicación sobre sexualidad tanto con el padre como con la madre y mayor percepción de que sus padres están orgullosos de su hijo. En cuanto al respeto en la vida sexual, no se observa esta tendencia tan lineal sino que la mayor percepción de respeto en la vida sexual se dió en los hijos de preparatoria, y la menor en los hijos de tercero de secundaria. Lo cual implica que al llegar a la preparatoria el adolescente puede sentir una relación con los padres más adecuada para su seguridad como persona, porque sus padres confían en sus capacidades, se muestran orgullosos de él y no tratan de influir en sus actos, y para su comunicación y aceptación de su vida sexual.

· Una aspiración escolar bien definida y elevada como lo es aspirar llegar a la universidad tiene repercusiones importantes en cómo se percibe la relación con los padres, ya que los adolescentes que tienen esta aspiración perciben en mayor medida confianza en sus capacidades, comunicación sobre sexualidad con los dos padres,

orgullo en sus padres, enseñanza en la toma de decisiones, que sus padres son consecuentes pero a la vez estrictos.

En cuanto a la ocupación del padre, se observa que los adolescentes que tienen padres que se dedican a algún oficio son los que mayor duda de sus capacidades perciben en sus padres y mayor dificultad tanto del padre como de la madre para hablar sobre sexualidad (Dryfoos, 1992; Rozema, 1986; Papalia, 1985). En cambio los hijos de padres que ejercen alguna profesión son los que mayor percepción tienen de comunicación sobre sexualidad, de que sus padres están orgullosos de ellos, que los enseñan a tomar decisiones, que son consecuentes con ellos, los apoyan y respetan su vida sexual.

En lo que se refiere a la ocupación de la mamá en este estudio se observa que, el que la mamá trabaje fuera o dentro de casa no influye de manera significativa en la percepción de sus hijos de la relación que llevan con ella.

La escolaridad del padre si tiene influencia significativa en la percepción que tienen sus hijos hacia la relación con él. Si los padres estudiaron hasta la primaria sus hijos perciben más duda de sus capacidades y dificultad para hablar con ellos sobre sexualidad (Dryfoos, 1992; Rozema, 1986; Papalia, 1985). Por el contrario, los hijos de padres que han tenido la oportunidad de estudiar hasta la universidad perciben en

su relación con éstos mayor comunicación sobre sexualidad con sus dos padres, que están orgullosos de ellos, que los enseñan a tomar decisiones, que sus padres son consecuentes, que los apoyan y respetan su vida sexual. No se pretende ser elitista pero si se advierte la importancia de que los futuros padres puedan tener la oportunidad de estudiar para que establezcan una relación adecuada con sus hijos de apoyo, confianza y apertura a la comunicación clara y natural sobre sexualidad, como lo encontró DeSanti (1987) en la comunicación entre padres y adolescentes cubanos en los que se supone un nivel académico alto.

Lo anterior también se puede concluir en la variable escolaridad de la madre, aunque en la subescala respeto en la vida sexual y apoyo paterno las cifras no fueron significativas, si se observa la misma tendencia que con los padres.

ACTITUD HACIA LA SEXUALIDAD

Las conclusiones respecto a la actitud hacia la sexualidad son las siguientes. En general los y las adolescentes estuvieron a favor de la educación sexual, el 78% de ellos(as) estuvieron a favor de que los cursos de educación sexual no influyen en la actividad sexual, lo cual es muy parecido con lo que encontró Pick de Weiss (1992) y Kim (1982, citado en King, 1989).

En cuanto a las diferencias por sexo se observa que las mujeres están más a favor de la educación sexual que los hombres. Esto indica que las mujeres consideran adecuada la educación para niños, niñas, padres de familia y que además ellas estarían más dispuestas que los hombres a asistir a un curso de educación sexual.

Las diferencias encontradas en la actitud hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio, por sexo, confirman lo encontrado por Rubinson (1991) y Ramírez (1991). Los hombres se manifestaron significativamente más a favor que las mujeres. En este mismo rubro de las actitudes también se encuentra una semejanza con los resultados de Miller (1987), los cuales señalan que una actitud permisiva se encuentra en mayor medida en los adolescentes que no viven con ambos padres.

Por otro lado los hombres estuvieron más a favor que las mujeres hacia que es adecuado el uso de métodos anticonceptivos, lo que indica que ellos estarán más propensos a usarlos que las mujeres. Esto es contrario a lo que encontró Scott (1988) con los adolescentes hispanos, donde los hombres atribuyeron más calificativos negativos a los anticonceptivos que las mujeres. Sin embargo los hallazgos del presente estudio son alentadores si, como dice Spencer (1984), los varones toman conciencia de su papel en la prevención de un embarazo. Ojalá sea así y no como en el estudio de Herz (1987), Spencer (1984) y Saw (1981) en el que el varón toma

conciencia pero finalmente le deja la responsabilidad a la mujer alentándola a que sea ella la que use los métodos de anticoncepción

Los resultados indican que ni la edad, ni la escolaridad, ni las aspiraciones escolares son variables que influyen en las diferencias por sexo de los adolescentes, en la actitud hacia la sexualidad.

La escolaridad es una variable que influye significativamente en las actitudes hacia la sexualidad. En este estudio se demostró que a mayor escolaridad y mayores aspiraciones escolares, mayor favorabilidad hacia la educación sexual, las relaciones antes del matrimonio y el uso de métodos anticonceptivos. Lo cual se relaciona con el hecho de que cuando las actitudes no son favorables hacia la sexualidad y el uso de métodos anticonceptivos, es menos probable que se usen éstos, pero no es menos probable que tengan actividad sexual (Milan, 1987). Esto implica que si los adolescentes con una escolaridad menor, con bajas aspiraciones de este tipo y con poco acceso a la información sexual (Black, 1979), tienen actitudes desfavorables hacia la sexualidad, los índices altos de embarazo se darán con mayor incidencia en adolescentes con estas características (Instituto Alan Guttmacher, 1990; Arballo, 1990).

Los hijos de padres que se dedican a alguna profesión fueron los que tuvieron la actitud más favorable hacia la educación sexual y hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio.

En cuanto a la ocupación de la mamá no fue una variable significativa, quizás porque sólo se dividió en trabaja y no trabaja.

La escolaridad tanto de la madre como del padre, es una variable que determina las diferencias significativas en la actitud hacia la educación sexual en los y las adolescentes. A mayor escolaridad, mayor favorabilidad hacia este tipo de educación.

La escolaridad tanto de los adolescentes como de sus (m)padres es una variable que determina el grado de favorabilidad hacia la sexualidad quizás porque el ir a la escuela implica tener más información sobre los aspectos que influyen en la vida futura del ser humano.

En estos hallazgos se encuentra una relación estrecha con los factores sociales, descritos por Rhodes (1990), que protegen a los adolescentes del riesgo de embarazo y actividad sexual, entre los cuales están: nivel académico de los padres (universidad), familia estructurada con padre y madre, comunicación estrecha, control de conducta

(padres estrictos), altas aspiraciones escolares en los hijos y finalizar un nivel escolar, por ejemplo, la secundaria.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Una de las limitaciones encontradas en el estudio fue que algunos reactivos son muy generales en ambas escalas. Por ejemplo, en la escala de relación padres-hijos hizo falta ahondar más en los reactivos que miden comunicación sobre sexualidad y toma de decisiones. La escala de actitudes hacia la sexualidad también estuvo limitada en cuanto a que faltó especificar más sobre relaciones sexuales en la adolescencia y las diferencias para el hombre y la mujer.

Aunque este estudio fue una primera aproximación al tema sería interesante abordarlo con mayor profundidad (como lo propondré más adelante) y así tener un conocimiento más específico de los aspectos que determinan la aceptación de una sexualidad propia, plena, integral, sin complejos ni conflictos y en la que la conducta que resulte repercute en un desarrollo adecuado para el individuo.

Una sugerencia que se deriva de la tesis es resaltar un aspecto importante en el estudio de la adolescencia: la infancia. La edad temprana y la relación que se tenga con los padres desde ella, formará las bases de la relación que se desarrolle durante la adolescencia. Por lo que, se puede afirmar que la adolescencia es en buena medida un reflejo de la infancia.

Se sugiere que el estudio sirva para poder abordar con más detalle las variables estudiadas y así saber a ciencia cierta, qué aspectos específicos de la comunicación sobre sexualidad influyen en que aspectos específicos de la actitud hacia la sexualidad. Porque la comunicación sobre sexualidad *per se* no es la "varita mágica" que da como resultado una actitud sexual favorable. Hay que estudiar el tipo de comunicación no sólo en cuanto a cantidad o existencia o no existencia, sino estudiarla en términos de calidad y contenido.

También se debe considerar que existen otros factores tales como escuela, amigos, medios masivos de comunicación, moda, la propia personalidad, etc. que influyen de manera importante en la actitud hacia la sexualidad.

Ahora bien, en los cursos de educación sexual dirigidos a padres de familia no sólo se debe estimular la comunicación con los hijos sobre sexualidad sino que también se les debe motivar para que demuestren confianza en sus hijos, les ayuden a desarrollar una sólida autoestima, les enseñen a tomar decisiones, y que sean respetadas, confiando en que cualquier decisión será adecuada si tiene como base una educación integral. La cual deberá abordar aspectos relacionados con sentimientos y emociones; con un análisis de lo que conviene y no conviene; del momento adecuado

para hacer una u otra cosa, y con aspectos sociales y culturales que integran al individuo a su núcleo familiar y social y le permiten relacionarse con las demás personas.

Así mismo, sugiero que la información sexual que se le dé a los y las adolescentes no sólo debe contener información sobre anatomía y fisiología y sobre anticoncepción. Quiero hacer énfasis en que el conocimiento y manejo de los métodos anticonceptivos es sólo "la cereza del pastel". Esto lo menciono porque en muchos talleres y carteles sobre educación sexual se hace referencia prácticamente obsesiva en torno a los métodos anticonceptivos y se hace girar en torno a ello el contenido del cartel o el taller. Yo creo que la educación sexual es mucho más que eso.

Expresado en otras palabras si una pareja de jóvenes adolescentes tiene relaciones sexuales y de estas tiene lugar un embarazo no deseado, tal hecho se debe a mucho más que simplemente no haber tenido un condón a la mano. Yo creo que el no contar en ese momento con un preservativo significa tan solo la "punta del iceberg" que impacta en el embarazo no planeado, es "la gota que derrama el vaso". De la misma manera si una pareja igualmente de adolescentes tienen relaciones sexuales satisfactorias, seguras y que no les den por resultado conflicto alguno, esto también se

debe a mucho más que el contar tan solo con un condón en el momento de tener relaciones.

PROPUESTA DE INVESTIGACION LONGITUDINAL

Una vez terminada la tesis, surge un gran interés personal por seguir estudiando el tema de la relación padres-hijos y educación. Para lo cual quiero hacer una propuesta de investigación a profundidad, en donde la pregunta central sea ¿cuál es el impacto de la educación integral en parejas que desean formar una familia y en sus futuros hijos?.

Yo creo que una óptima relación en la familia comienza desde el inicio de la pareja, prosigue durante el embarazo, tiene su parte más importante durante los primeros 6 años de vida del niño y tan sólo su consolidación en los años siguientes, por lo cual, los adultos que tengan una educación integral antes de procrear a sus hijos tendrán embarazos planeados, hijos deseados, y una relación con sus hijos funcional desde el nacimiento, que favorecerá el desarrollo. Los niños a su vez observarán un crecimiento óptimo en lo individual, familiar y social.

Como variable independiente sugiero la educación integral entendida ésta como la información, la formación, la toma de conciencia y las herramientas dadas por

especialistas en diferentes materias, tales como: relación de pareja, planeación familiar, responsabilidad antes y durante la paternidad y maternidad, anticoncepción, embarazo, cuidados de la madre antes, durante y después del embarazo, nutrición, relación sexual, relaciones afectivas, relaciones éticas, sexualidad, comunicación, asertividad, toma de decisiones, etc. La idea es dar educación en la que se traten aspectos bio-psico-socio-éticos, para ver de que manera influye en las variables dependientes.

Las variables dependientes a medir en los padres serían: relación de pareja, relación padres-hijos, conocimientos sobre lo expuesto, autoestima, asertividad, toma de decisiones, orientación al logro, manejo del afecto, etc.

Las variables dependientes a medir en los hijos e hijas serían: desarrollo psicomotor, rendimiento escolar, confianza en sí mismo, autoestima, toma de decisiones, orientación al logro, manejo del afecto, personalidad, temperamento, aspiraciones escolares, etc.

El tipo de estudio que propongo es longitudinal a 19 años de duración con una primera etapa de un año y 6 etapas más de 3 años cada una.

Las etapas serían:

Etapa Prenatal: antes y durante el embarazo

Etapa edad temprana: de 0 a 3 años de edad

Etapa edad preescolar 3 a 6 años de edad

Etapa escolar Subetapa 6 a 9 años de edad

Subetapa 9 a 12 años de edad

Etapa secundaria 12 a 15 años de edad

Etapa preparatoria 15 a 18 años de edad

En la primera etapa se haría público el proyecto para invitar a las personas a una reunión en la que se les ofrecería darles educación integral, tanto a ellos como a sus futuros hijos.

Se invitaría a participar a 200 parejas en edad reproductiva (casados o en unión libre) que tengan planes para tener hijos a corto plazo. Las parejas serían de la Cd. de México, de nivel socioeconómico bajo, medio y alto, con instrucción escolar diversa y que estén dispuestos a participar en el estudio hasta finalizar la primera etapa por lo menos.

Se debe contar también con un grupo control el cual deberá tener las mismas características que los sujetos de la muestra. El grupo control irá variando en cada

etapa, de hecho la idea es que no siempre sean los mismos, ya que el contestar continuamente pruebas, cuestionarios u otro tipo de instrumento puede ser una variable que influya en las respuestas del mismo. Este grupo se formará en el momento de las evaluaciones.

A las parejas que asistan a la primera reunión se les daría una conferencia sobre la importancia de la educación integral en el desarrollo propio y de sus hijos, con el fin de motivarlos para que participen en la investigación. Los que así decidan hacerlo se les haría firmar una carta compromiso y se les daría material de información sobre las próximas reuniones, para los cursos de capacitación y formación.

Estas reuniones podrían ser semanales, quincenales o mensuales dependiendo de las necesidades del grupo en ese momento. Se podrán hacer los cursos separando a los participantes en grupos de 12 ó 15 parejas. Todos los temas, técnicas vivenciales y materiales estarán a cargo de personal capacitado y especializado en cada tema.

El estudio en términos ideales tendría que durar hasta que el futuro hijo o hija cumpla los 18 años de edad. No obstante dado el periodo de tiempo tan grande, se trabajaría y obtendrían datos y resultados suficientes en cada una de las etapas. En otras palabras podríamos hablar de un macroproyecto de 19 años, dividido en 7 subproyectos de investigación.

Al final de cada subproyecto se deberán haber cubierto los objetivos del mismo, los cuales deberán proporcionar los elementos suficientes para dar inicio a la etapa siguiente, digamos que el motor de cada nueva etapa estaría dado por los resultados de la etapa anterior. El éxito de cada una de las etapas garantizará el adecuado inicio de la etapa siguiente.

Los instrumentos empleados para medir los diferentes aspectos o variables dependientes serán los que tengan una validez y confiabilidad aceptables para tales fines.

Es importante aclarar que dada la naturaleza del estudio, se estaría en la posibilidad de generar información de acuerdo a las necesidades de los investigadores y financiadores. Mensualmente se estarían aplicando cuestionarios, tests y pruebas tanto a los padres, como a los niños en su caso. Simultáneamente se estarían elaborando los reportes trimestrales, semestrales o anuales correspondientes.

Por último sólo resta decir que el proyecto tendría que ser realizado por un organismo importante y con experiencia e interés en el tema, como el Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población.

LA ESPIRAL DE LA RELACION PADRES HIJOS

Finalmente se sugiere que se vea la relación padres hijos como una espiral en el espacio-tiempo, donde los padres y sus hijos, en una acción dialéctica y permanente, hacen tanto las veces de causa como de efecto. Esto es, el individuo que desde su concepción crece y se desarrolla, va interactuando con su padre y su madre, él y ella influyen en este individuo y a su vez él influye en ellos. Estas son las bases de su aprendizaje, en esa relación que se da desde el vientre materno y luego en la infancia. Conforme va creciendo conoce a un mayor número de gente y también aprende de ella y esa gente aprende de él. Algunas cosas las puede integrar a su persona otras no, sin embargo, ese relacionarse y aprender con y de los demás, hace que cuando él se convierta en padre o madre, su forma de relacionarse con sus hijos tendrá toda la gama de aprendizaje obtenida a lo largo de su vida y ésta es la que ahora va a transmitir a sus hijos, los cuales aprenderán de ella así como de otras fuentes.

La relación padres hijos se vuelve una espiral permanente en la que se conservan rasgos o aspectos aprendidos en la infancia, pero que conforme se avanza en el tiempo, de una generación a otra la relación va tomando matices que permiten la diversidad en las relaciones y las personas, y gracias a esta diversidad el mundo o la sociedad permite el desarrollo de nuevas formas de ser, de pensar y de actuar.

En este contexto global e integral resulta idóneo que los profesionistas podamos intervenir en formas nuevas que contribuyan a una sociedad cada vez mejor para que esta vida sea más placentera, productiva, responsable, armoniosa y atractiva para las presentes y futuras generaciones.

En suma la relación padres hijos gira en torno a una espiral en donde todas las etapas son importantes: la formación de la pareja, el matrimonio, la concepción, el crecimiento de los hijos, la adolescencia, etc. y en donde todos son en su momento protagonistas: los niños y las niñas, los adolescentes y las adolescentes, los papás y las mamás.

BIBLIOGRAFIA

- Andrade, P.; Pick, S. y Alvarez, M. (1990). Actitudes de los padres en relación a la educación sexual de sus hijos e hijas. Reporte presentado a la Organización Panamericana de la Salud, Washington, D.C.
- Arballo, A. M. A. (1990). Las relaciones del adolescente. Emisor demográfico. Vol. 4 (6):11-15.
- Atkin, L.C. & Alatorre, J.R. (1991). The psychological meaning of pregnancy among adolescents in Mexico City. Presented at the 1991 Biennial Meeting of the Society for research in child development, Seattle, Washington, April 18-20, 1991.
- Bailey, S. L.; Hubbard, R. L. (1990). Developmental variation in the context of marijuana initiation among adolescents. Health and Social Behavior. Vol. 31(1), pp. 58-70.
- Baldwin S.E. & Baranoski, M. V. (1990). Family interactions and sex education in the home. Adolescence. Vol. 25(99), pp.-573-82.
- Barrera, M.; Chassin, L. & Rogosch, F. (1993). Effects of social support and conflict on adolescent children of alcoholic and nonalcoholic fathers. Journal of Personality and Social Psychology. Vol. 64(4), pp. 602-612.
- Benson, M.J.; Harris, P.B. & Rogers, C.S. (1992). Identity consequences of attachment to mother and fathers among late adolescents. Journal of Research on Adolescence Vol. 2(3) pp. 187-204.
- Black, D. (1979). Antecedent factors in teenage pregnancy. Fertility and contraception oct; 3(4):59-64.
- Campbell, T.A. y Campbell, D.E. (1986). Adolescent interest in human sexuality: The questions kids ask. Journal of sex education and therapy. Vol 12(2): 47-50.
- Casper, L.M. (1990). Does family interaction prevent adolescent pregnancy?. Family planning perspectives. Vol 22(3): 109-14.
- Compas, Bruce E.; Howell, David C.; Phares, Vicky; Williams, Rebecca A.; et al (1989). Parent and child stress and symptoms: An integrative analysis. Developmental Psychology; Jul. Vol. 25(4) pp. 550-559
- Conger John (1980). Adolescencia: generación presionada. La psicología y tu. Ed. Harla, México.
- DeSantis, L. y Thomas, J.T. (1987). Parental attitudes toward adolescent sexuality: transcultural perspectives. Nurse practitioner. Vol 12(8): 43-48.

- Dryfoos, J. & Santelli, J. (1992). Involving parents in their adolescents' health: a role for school clinics. Journal of adolescent health. Vol. 13(4), pp. 259-60.
- Echeverria, Q. R. (1990). Today's youth and sexuality as always [La juventud de hoy ante la sexualidad de siempre]. Asociación pro-bienestar de la familia de Guatemala, APROFAM. Centro de documentación, Ciudad de Guatemala, 19 p.
- Eisen, M; Gottlieb, N.H. y Opitz, W. (1985). Agreement, concordance and predictability of parent-child responses to sex and family planning issues in a national survey sample. Austin, Texas, University of Texas at Austin, population research center. 12 (6) p. Paper no. 7,003.
- El Universal (1991). Primera sección. Martes 5 de noviembre. México, D.F.
- Fisher, T.D. (1986). Parent-child communication about sex and young adolescents' sexual knowledge and attitudes. Adolescence, 21(83): 517-27.
- Fisher, T. D. (1985). An exploratory study of parent-child communication about sex and the sexual attitudes of early, middle, and late adolescents. Journal of genetic psychology. Vol. 147(4), p.p. 543-57.
- Fisher, T.D. (1985). An exploratory study of parent-child communication about sex and the sexual attitudes of early, middle, and late adolescents. Journal of genetic psychology. 147 (4):543-57.
- Foshee, V. and Bauman, K. E. (1992). Parental and peer characteristics as modifiers of the bond-behavior relationship: an elaboration of control theory. Journal of Health and Social Behavior. Vol. 33(March), pp. 66-76.
- Friday N. (1979). Mi madre yo misma. Ed. Argos Vergara, Barcelona, España.
- García, F.J.L. (1991). El embarazo no deseado en adolescentes. Una propuesta de intervención. Revista de enfermería oct;14 (158): 37-42.
- García V. M. y Pérez, P.R.S. (1986). Estudio de la información, actitudes y conducta sexual de un grupo de estudiantes de secundaria básica. Boletín de psicología, Cuba, 9(2) 61-72.
- Gibson, J. W.; Kempf, J. (1990). Attitudinal predictors of sexual activity in hispanic adolescent females. Journal of adolescent Research. Vol. 5(4), pp. 414-30.
- Giraldo, N. O. (1985). Explorando las sexualidades humanas. Ed. Trillas, México.
- Gomensoro, A.; Jagdeo, T.P. (1984). Adolescent sexuality: a problem of the adults. International Planned Parenthood. Paper presented at the annual meeting of the Regional Council of IPPF's Western Hemisphere Region, Mexico, May 14, 1983 in abridged version.

- Gómez, G. G. (1983). Anticoncepción y sexualidad. Contenidos didácticos para el curso básico de orientación sexual para personal multidisciplinario. Compilado por IMSS, México.
- Guivaudan, M.; Weiss, E; Pick de Weiss, S.; Alvarez, M.; Rao Gupta, G. y Collado, M.E. (1993). "Strengthening inter-generational communication within the family: An STD/AIDS prevention strategy for adolescents". Final Report, Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población, A.C. (IMIFAP) and International Center for Research on Women (ICRW). México, D.F., México.
- Handelsman, C. D.; Cabral, R. J. y Weisfeld, G. E. (1987). Sources of information and adolescent sexual knowledge and behavior. Journal of adolescent research. Vol. 2(4): 455-63.
- Hedden, S.P. (1990). Factors which influence adolescents to engage in sexual activity without adequate contraception. Ann Arbor, Michigan, University Microfilms International. VI, 110 p. Order No. 1340927. Master's thesis, California State University, Long Beach.
- Hernández, A.M. y Narro, L.R. (1987). Cómo somos los mexicanos. Centro de estudios educativos, A.C., México.
- Herz, E. J. y Reis, J. S. (1987). Family life education for young inner-city teens; identifying needs. Journal of youth and adolescence, 16(4) 361-377.
- Hops, Hyman (1992). Prenatal depression and child behavior problems: implications for behavioural family intervention. Behaviour Change. Vol. 9(3) pp. 126-38
- Hussey, J. M.; Gilchrist, L.D.; Gillmore, M.R. & Lohr, M.J. (1991). Factors related to cigarette smoking during adolescent pregnancy. Journal of Youth and Adolescence. Vol. 21(4), pp. 409-420.
- Instituto Alan Guttmacher (1990). Adolescentes de hoy, padres del mañana. Un perfil de las Americas. Ed. The Alan Guttmacher Institute, NY, E.E.U.U.
- King, A.A. (1989). La comunicación sexual y las actitudes y valores de los adolescentes. Revista mexicana de psicología, (6)2 179-187.
- Krinsley, Karen E.; Bry, Brenna H. (1991) Sequential analyses of adolescent, mother, and father behaviors in distressed and nondistressed families. Child and Family Behavior Therapy. Vol. 13(4) pp. 45-62
- Lara, T.L. y Gómez, A.P. (1991). Cambios socioculturales en respecto al machismo y a la virginidad: Un estudio en relación al cambio social. Revista mexicana de psicología, Vol 8(1-2) 17-32.
- Lau, S. & Leung, K. (1992). Relations with parents and Chinese adolescents' self-concept, delinquency and academic performance. British Journal of Educational Psychology. Vol. 62(2), pp. 193-202.

- Lau, Richard, R.; Quadrel, Marilyn, J.; Hartman, Karen, A. (1990). Development and change of young adults' preventive health beliefs and behavior: Influence from parents and peers. Journal of Health and Social Behavior; Sep. Vol. 31(3) pp. 240-259
- Leaper, Campbell; Hauser, Stuart T.; Kremen, Adam; Powers, Sally I.; et al (1989). Adolescent parent interactions in relation to adolescents' gender and ego development pathway; A longitudinal study, Special Issue: Early adolescent transitions: Longitudinal analyses of biological, psychological, and social interactions. Journal of Early Adolescence; Aug Vol. 9(3) pp. 335-361
- Lock, S. E. (1990). Factors affecting premarital sexual intercourse and contraceptive use among rural adolescent females. Doctoral dissertation, University of South Carolina. Ann Arbor, Michigan, University Microfilms International, XIII, 374 p. Order No. 9113824.
- Luft, Gary A.; Sorell, Gwendolyn T. (1987) Parenting style and parent adolescent religious value consensus. Journal of Adolescent Research; Sor Vol. 2(1) pp. 53-68
- Masters, W.H.; Johnson, V.E. y Kolodny, R.C. (1987). La Sexualidad Humana. Ed. Grijalbo, Barcelona, España.
- Matejcek, Zdenek; Kadubcova, Bozena (1984) Self conception in Czech Children from the point of view of Rohner's parental acceptance rejection theory (PART). Ceskoslovenska Psychologie; Vol. 28(2) pp. 87-96
- McDermott, J.F.; Robillard, Jr. A. B.; Char, W. F.; Hsu, J.; Tseng, W-S. & Ashton, G. C. (1983). Reexamining the concept of adolescence: differences between adolescent boys and girls in the context of their families. American Journal of Psychiatry, Vol. 140, pp. 1318-22.
- Milan, R.J.; Kilmann, P.R. (1987). Interpersonal factors in premarital contraception. Journal of sex research. Vol. 23(3): 289-321.
- Miller A. (1992). Por tu propio bien. Ed. Tus Quets, Barcelona, España.
- Miller, B. C.; Higginson, R.; McCoy, J.K. y Olson, T. D. (1987). Family configuration and adolescence sexual attitudes and behavior. Population and environment behavior and social issues; Sum vol 9(2)111-123.
- Miller, B. C.; McCoy, J. K. y Olson, T. D. (1986). Parental discipline and control attempts in relation to adolescent sexual attitudes and behavior. Journal of Marriage and the family, 48(3) 503-512.
- Miller, B. C.; Sneesby, K. R. (1988). Educational correlates of adolescents' sexual attitudes and behavior. Journal of Youth and adolescence. Vol. 17(6) p.p. 521-30.

- Miller, B.C.; Ulson, T.D. (1988). Sexual attitudes and behavior of high school students in relation to background and contextual factors. Journal of sex research, Vol 24: 194-200.
- Nada, R.S.; McGee, R. & Stanton, W.R. (1992). Perceived attachments to parents and peers and psychological well-being in adolescence. Journal of Youth and Adolescence. Vol. 21(4), pp. 471-485.
- Olsen, J.A.; Weed, S.E.; Ritz, G.M.; Jensen L.C. (1991). The effects of three abstinence sex education programs on student attitudes toward sexual activity. Adolescence, Vol 26(103): 631-641.
- Olson, C. F. & Worobey, J. (1984). Perceived mother-daughter relations in a pregnant and nonpregnant adolescent sample. Adolescence. Vol. 19(76), pp. 781-94.
- Owuamanam, D.O. (1983). Peer and parental influence on sexual activities of school-going adolescents in Nigeria. Adolescence. Vol 18(69):169-79.
- Pang, V.O. (1991). The relationship of test anxiety and math achievement to parental values in Asian-American and European-American middle school students. Journal of Research and Development in Education. Vol. 24(4), pp. 1-10
- Peterson, Candida C. (1989) Conflict resolution strategies and adolescent identity development. Psychology and Human Development; (1987-89) Vol. 2(2) pp. 67-75
- Pick de Weiss, S.; Diaz, R.L.; Andrade, P.P. & Gribble, J.N. (1993). Teenage sexual and contraceptive behavior: the case of Mexico. Advances in Population. Vol. 1, pp. 229-50.
- Pick de Weiss, S.; Diaz, R.L.; Rivera, S.A.; Flores, M.G. y Andrade P.P. (1987). ¿Qué papel juega la familia en la conducta sexual y anticonceptiva de la adolescente en la Ciudad de México?. Revista de psicología social y personalidad. Vol. 3(1), pp. 1-15.
- Pick de Weiss, S.; Diaz, R.L.; Andrade, P.P. y Atkin, L. (1988). Adolescentes de la Ciudad de México: estudio psicosocial de las prácticas anticonceptivas y embarazo no deseado. Informe presentado a la Organización Panamericana de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población.
- Pick de Weiss, S.; Andrade, P. y Chávez, N. (1988). Conocimientos de las adolescentes de la Ciudad de México sobre la conducta sexual y los anticonceptivos. Resultado de una encuesta de hogares. Salud mental. Vol. 11(2): 35-38.
- Pick de Weiss, S.; Andrade, P. y Townsend, J. (1990). Planeando tu vida: desarrollo y prueba de un programa de educación para la vida. Reporte presentado al Population Council, Nueva York.

- Pick de Weiss, S.; J.C. Hernández; M. Alvarez y R. Vernon (1992). An operational test to institutionalize family life education in secondary schools in Mexico. Reporte final técnico, Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población (IMIFAP) y The Population Council. México, D.F., México.
- Pick de Weiss, S., Andrade-Palos, P., y Gribble J. (1989). Bases for development and evaluation of sex education programs. Ponencia presentada en la Conferencia Internacional sobre Fertilidad Adolescente de América Latina y el Caribe.
- Pongracz, T. (1987). Demographic characteristic of pregnant adolescents and the socializing effect of the family background. Demografía. Vol 30;(2-3): 273-90.
- Presti, D. E.; Ary, D. V. & Lichtenstein, E. (1992). The context of smoking initiation and maintenance: Findings from interviews with youths. Journal of substance abuse. Vol. 4(1), pp. 35-45.
- Ramírez, S. (1991). Early sexual experience and traditional values in Colombia. Women's global network for reproductive rights newsletter. Jul-Sep (36): 30-1.
- Rawlins, J. (1984). Parent-daughter interaction and teenage pregnancy in Jamaica. Journal of comparative family studies. Vol. 15(1), pp. 131-8.
- Rhodes, M. L. (1990). Social and psychological factors related to pregnancy status and sexual practices of adolescent females ages. Ann Arbor, Michigan, University Microfilms International, xiv, 213 p. Order No. 9033731.
- Rozema, H.J. (1986). Defensive communication climate as a barrier to sex education in the home. Family relations. Oct;35(4):531-7.
- Rubinson, L.; De Rubertis, L. (1991). Trends in sexual attitudes and Behaviors of a college population over a 15-year period. Journal of sex education y therapy. Vol. 17(1): 32-41.
- Sapire, K.E. (1988). Education for sexuality. Nursing RSA, 3(3): 19-21, 40.
- Saw, S.H. y Wong, A. (1981). Youths in Singapore: sexuality, courtship, and family values. Singapore, Singapore University Press, 89 p. Published for the Family Planning Association of Singapore.
- Scott, C.S.; Shifman, L.; Orr, L.; Owen, R.G. (1988). Hispanic and black american adolescents' beliefs relating to sexuality and contraception. Adolescence, Vol 23(91): 667-88.
- Silverberg, Susan B.; Steinberg, Laurence (1987) Adolescent autonomy, parent adolescent conflict, and parental well being. Soecial Issue: Sex differences in family relations at adolescence. Journal of Youth and Adolescence; Jun. Vol. 16(3) pp. 293-312

- Singh, Ram A.; Singh, Nilam (1986) Effects of sex on adolescents' perception of maternal and paternal behaviour. 23rd Annual Conference of Indian Academy of Applied Psychology (1986, Varanasi, India). Indian Psychological Review; Jul Vol. 30(4) pp. 37-41
- Skinner, Martie L.; Elder, Glen H.; Conger, Rand D. (1992) Linking economic hardship to adolescent and aggression. Journal of Youth and Adolescence; Jun Vol. 21(3) pp. 259-276
- Steinberg, L.; Elmen, J. D. & Mounts, N.S. (1989). Authoritative parenting, psychosocial maturity and academic success among adolescents. Child Development Vol. 60(6) pp. 1424-36.
- Spencer, B. (1984). Young men: their attitudes towards sexuality and birth control. British Journal of Family Planning. Vol 10(1): 13-9.
- Treboux, D. & Busch, R. N. A. (1990). Social network influences on adolescent sexual attitudes and behaviors. Fifth Biennial conference on adolescent research (1989, Tucson, Arizona). Journal of adolescent research; Vol 5(2) 175-89.
- Vuchinich, S.; Hetherington, E. M.; Vuchinich, R. A.; Clingempeel, W. G. (1991). Parent child interaction and gender differences in early adolescents' adaptation to stepfamilies. Developmental psychology; Jul. Vol. 27(4) pp. 618-626
- Waszak C; Tashakkori A; Thompson V. (1988) Adolescent perceptions of parental influence styles and their relationship to adolescent sexual attitudes and. [Unpublished] 12. [9] p.
- Westlund, J. B. & Wallach, F.F. (1993). Abortion research: attitudes, sexual behavior, and problems in a community college population. Journal of youth and adolescence. Vol. 22 (1): 1-18.
- Whitbeck, L.B.; Hoyt, D.R.; Miller, M. & Kao, M.Y. (1992). Parental support, depressed affect and sexual experience among adolescents. Youth and Society. Vol. 24(2), pp. 166-177.
- Whittaker, Shaun; Bry, Brenna H. (1991) Overt and covert parental conflict and adolescent problems: Observed marital interaction in clinic and nonclinic families. Adolescence; Win Vol. 26(104) pp. 865-876
- Wilmes-Reitz, J.E. (1983). Contraceptive efficiency of female late adolescents: relationship to parents and sexual self-concept. Ann Arbor, University Microfilms International, 1983. 292 p. 8405223.
- Youniss, James; Haynie, Denise-L. (1992) Friendship in adolescence. Journal of Developmental and Behavioral Pediatrics; Feb Vol. 13(1) pp. 59-66

ANEXO :Instrumento

CUESTIONARIO

1. Sexo () Mujer () Hombre
2. ¿Cuántos años tienes? _____ años
3. ¿Con quien vives? _____
4. ¿En qué año de la escuela estás? _____
5. ¿Hasta qué año de la escuela piensas estudiar? _____
6. ¿Cuántos hermanos tienes? _____
7. ¿Cuántos hermanos(as) son más grandes que tú? _____
8. ¿En qué trabaja tu papá? _____
9. ¿En qué trabaja tu mamá? _____
10. ¿Hasta qué año estudió tu papá? _____
11. ¿Hasta qué año estudió tu mamá? _____

LAS SIGUIENTES PREGUNTAS SE REFIEREN A LA RELACION QUE LLEVAS CON TUS PAPAS. ENCIERRA EN UN CIRCULO LA RESPUESTA QUE CORRESPONDA A LO QUE TU CONSIDERES CONVENIENTE.

	nada (1)	poco (2)	regular (3)	mucho (4)
12. Obedezco las normas de la casa.	1	2	3	4
13. He platicado con mi papá sobre como tratar con jóvenes del sexo opuesto.	1	2	3	4
14. He platicado con mi mamá sobre como tratar con jóvenes del sexo opuesto.	1	2	3	4
15. Mi papá está orgulloso de mi comportamiento	1	2	3	4
16. Mi mamá está orgullosa de mi comportamiento	1	2	3	4
17. Mi papá trata de darme gusto en todo lo que le pido.	1	2	3	4
18. Mi mamá trata de darme gusto en todo lo que le pido.	1	2	3	4
19. He platicado con mi papá sobre sexo.	1	2	3	4

TESIS SIN PAGINACION

COMPLETA LA INFORMACION

	nada (1)	poco (2)	regular (3)	mucho (4)
20. He platicado con mi mamá sobre sexo. . . .	1	2	3	4
21. Mi papá influye en mis decisiones.. . . .	1	2	3	4
22. Mi mamá influye en mis decisiones.	1	2	3	4
23. Cuando tengo un problema con mi papá, él - trata de resolverlo sin enojarse conmigo..	1	2	3	4
24. Cuando tengo un problema con mi mamá, ella trata de resolverlo sin enojarse conmigo..	1	2	3	4
25. Mi papá duda que yo sea capaz de salir ade- lante por mi mismo.	1	2	3	4
26. Mi mamá duda que yo sea capaz de salir ade- lante por mi mismo.	1	2	3	4
27. Sé manejar los sentimientos de mi papá para conseguir lo que quiero.	1	2	3	4
28. Sé manejar los sentimientos de mi mamá para conseguir lo que quiero.	1	2	3	4
29. Mi papá es muy estricto.	1	2	3	4
30. Mi mamá es muy estricta.	1	2	3	4
31. Mi papá me dice las cosas tal como son. . .	1	2	3	4
32. Mi mamá me dice las cosas tal como son. . .	1	2	3	4
33. Mi papá duda que yo tenga carácter para so- bresalir en la vida.	1	2	3	4
34. Mi mamá duda que yo tenga carácter para so- bresalir en la vida.	1	2	3	4
35. Es difícil que mi papá cambie mis opinio- nes	1	2	3	4
36. Es difícil que mi mamá cambie mis opiniones	1	2	3	4
37. Tengo claro lo que quiero ser en el futuro.	1	2	3	4
38. Me siento orgulloso(a) de mi familia . . .	1	2	3	4
39. He platicado con mi papá sobre métodos an- ticoceptivos	1	2	3	4
40. He platicado con mi mamá sobre métodos an- ticoceptivos.	1	2	3	4

	nada (1)	poco (2)	regular (3)	mucho (4)
41. A mi papá le disgusta que lleve a mis amigos a la casa.	1	2	3	4
42. A mi mamá le disgusta que lleve a mis amigos a la casa.	1	2	3	4
43. A mi papá le es difícil hablar conmigo sobre sexo.	1	2	3	4
44. A mi mamá le es difícil hablar conmigo sobre sexo.	1	2	3	4
45. Mi papá me enseña a tomar decisiones.	1	2	3	4
46. Mi mamá me enseña a tomar decisiones.	1	2	3	4
47. Mi papá respeta mis decisiones sobre mi vida sexual.	1	2	3	4
48. Mi mamá respeta mis decisiones sobre mi vida sexual.	1	2	3	4
49. A mi papá le molesta hablar conmigo sobre sexo	1	2	3	4
50. A mi mamá le molesta hablar conmigo sobre sexo	1	2	3	4
51. Con mi papá me llevo ()bien ()regular ()mal				
52. Con mi mamá me llevo ()bien ()regular ()mal				
53. Le platico a mi papá mis problemas personales ()sí, siempre ()a veces, depende ()no, nunca				
53. Le platico a mi mamá mis problemas personales ()sí, siempre ()a veces, depende ()no, nunca				
54. COMO HIJO SOY:	nada (1)	poco (2)	regular (3)	mucho (4)
Bueno.	1	2	3	4
Obediente.	1	2	3	4
Responsable.	1	2	3	4
Difícil.	1	2	3	4
Tranquilo.	1	2	3	4
Rebelde.	1	2	3	4
Amiguero.	1	2	3	4
Seguro.	1	2	3	4

	nada (1)	poco (2)	regular (3)	mucho (4)
55. MI PAPA ES:				
Buena	1	2	3	4
Platicador	1	2	3	4
Erojón	1	2	3	4
Comprensivo	1	2	3	4
"buena onda"	1	2	3	4
56. MI MAMA ES:				
Buena	1	2	3	4
Platicadora	1	2	3	4
Erojona	1	2	3	4
Comprensiva	1	2	3	4
"buena onda"	1	2	3	4

RESPONDE A LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES MARCANDO PRIMERO LO QUE TU PIENSAS, DESPUES LO QUE TU CREEES QUE PIENSA TU PAPA Y TU MAMA AL RESPECTO.

	Según tú		Según tu papá		Según tu mamá	
	si	no	si	no	si	no
57. Es falta de respeto hablar con los padres sobre sexo.	si	no	si	no	si	no
58. Está bien que los jóvenes tengan relaciones sexuales desde la adolescencia.	si	no	si	no	si	no
59. En la escuela de los hijos se les debe dar educación sexual a los padres.	si	no	si	no	si	no
60. Los cursos de educación sexual provocan que los jóvenes tengan relaciones sexuales antes de tiempo.	si	no	si	no	si	no
61. La educación sexual que dan los padres debe ser igual para sus hijos e hijas.	si	no	si	no	si	no
62. La mujer debe obedecer al hombre.	si	no	si	no	si	no
63. Es necesario que los jóvenes reciban información sexual.	si	no	si	no	si	no
64. La orientación sexual se debe dar solo a la mujer.	si	no	si	no	si	no

	Según tú		Según tu papá		Según tu mamá	
	sf	no	sf	no	sf	no
65. Un hombre debe tener relaciones sexuales hasta que se case.	sf	no	sf	no	sf	no
66. Es mejor ocultarle a los niños pequeños todo lo que se relaciona con el sexo. . .	sf	no	sf	no	sf	no
67. Los cursos de educación sexual ayudan a que los jóvenes usen anticonceptivos. . .	sf	no	sf	no	sf	no
68. A los jóvenes se les debe dar educación sexual principalmente en la escuela . . .	sf	no	sf	no	sf	no
69. Dar cursos de educación sexual ayuda a evitar que los jóvenes tengan relaciones sexuales antes de tiempo.	sf	no	sf	no	sf	no
70. Una mujer debe tener relaciones sexuales hasta que se case.	sf	no	sf	no	sf	no
71. Es mejor contarle a los niños pequeños <u>to</u> do lo relacionado con el sexo.	sf	no	sf	no	sf	no
72. La educación sexual ayuda a prevenir el embarazo en los jóvenes.	sf	no	sf	no	sf	no
73. La orientación sexual se debe dar solo al hombre.	sf	no	sf	no	sf	no
74. Es conveniente que los jóvenes usen métodos anticonceptivos.	sf	no	sf	no	sf	no
75. Quién consideras que debe hablar contigo sobre cada uno de los siguientes temas. - Marca una "x" en el paréntesis que corresponda			El Papá	La Mamá	En la Escuela	
a) Embarazo	()	()	()	()	()	()
b) Relaciones sexuales	()	()	()	()	()	()
c) Uso de anticonceptivos	()	()	()	()	()	()
d) Consecuencias de un aborto	()	()	()	()	()	()
e) Cómo evitar un embarazo	()	()	()	()	()	()
f) Relaciones sexuales antes del matrimonio	()	()	()	()	()	()

El Papá	La Mamá	En la Escuela
---------	---------	------------------

76. ¿Quién ha hablado contigo sobre los siguientes temas?:

- | | | | |
|---|-----|-----|-----|
| a) Embarazo | () | () | () |
| b) Relaciones sexuales | () | () | () |
| c) Uso de anticonceptivos | () | () | () |
| d) Consecuencias de un aborto | () | () | () |
| e) Cómo evitar un embarazo | () | () | () |
| f) Relaciones sexuales antes del matrimonio | () | () | () |

77. ¿Sales con algún muchacho(a)? () sí () no

78. ¿Cuánto tiempo tienes saliendo con él(ella)?

() menos de un mes

() uno a tres meses

() cuatro a seis meses

() siete a doce meses

() más de un año

79. ¿Has tenido relaciones sexuales? () sí () no

80. ¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual? _____ años

81. ¿Has usado algún método anticonceptivo? () sí () no

82. ¿Cuál? _____

83. ¿Has tenido alguna vez una clase o curso relacionado con educación sexual?

() sí () no